

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

PERU
**Ante crisis social,
estallan protestas
contra Fujimori**

—pág. 13

Ahora se aprestan a luchar por contrato

Obreros de la carne ganan un sindicato

—pág. 3



ESTADOS UNIDOS

**Mineros derrotan
intento de imponer
jornadas de 12 horas**

—pág. 5

**Socialistas celebran
Conferencia de
Trabajadores Activos**

—pág. 14

**Candidato socialista:
Independencia de
Puerto Rico beneficiará
al pueblo en EE.UU.**

—pág. 10

PORTADA

- Obreros de la carne ganan un sindicato **3**
POR TOM FISHER
- Mineros derrotan jornadas de 12 horas **5**
POR DANNY WILSON
- Socialistas celebran Conferencia de Trabajadores Activos **14**
POR STEVE CLARK Y GREG McCARTAN
- Candidato socialista: independencia de Puerto Rico beneficiará al pueblo en Estados Unidos **10**
POR JAMES HARRIS
- Ante crisis social en Perú, estallan protestas contra Fujimori **13**
POR PATRICK O'NEILL

ESTADOS UNIDOS

- Juventud Socialista debate desarrollo de cuadros **7**
POR JACOB PERASSO
- Harris habla con militantes obreros **9**
POR JOE BROOKING

PATHFINDER

- Segundo capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense' **23**
POR JAMES P. CANNON

MEXICO

- Derrota del PRI anuncia más conflictos de clase por venir **36**
POR PATRICK O'NEILL

Foto de portada: Obreros de la carne en la sede del Local 789 del sindicato UFCW la noche antes de la exitosa votación por un sindicato del 21 de julio en Dakota Premium Foods, St. Paul, Minnesota. (Cortesía del Local 789 del UFCW).

Colaboradores para este número: Janne Abullarade, Jorge Ledesma, Ruth Nebbia y Andrés Pérez.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$3.00, BELGICA FB100, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr250, NUEVA ZELANDA \$4.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$28 • Nueva Zelanda NZ\$35 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Nuevo sitio web: www.perspectivamundial.com

La revista también se encuentra en: gopher://gopher.igc.apc.org/70/11/pubs/pm
Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$28; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 24, No.8, septiembre de 2000.

Editorial

Una nueva arma política para el pueblo trabajador

Pathfinder Press ha publicado un nuevo folleto, *La clase trabajadora y la transformación de la educación: el fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo* por Jack Barnes. Los trabajadores socialistas han lanzado una campaña para vender este folleto entre otros trabajadores y granjeros militantes, compañeros de trabajo y jóvenes. Este esfuerzo va acompañado de una campaña para ganar a nuevos lectores para la prensa socialista: mil suscripciones al semanario en inglés *The Militant*, 300 suscripciones a *Perspectiva Mundial* y 400 ejemplares de la revista marxista *Nueva Internacional*.

Este nuevo folleto es una herramienta valiosa para los que luchan por cambiar la sociedad. Destaca la capacidad del pueblo trabajador de transformar, mediante la lucha revolucionaria, las relaciones sociales salvajes impuestas por el capitalismo, y explica por qué los valores, los intereses de clase y la solidaridad expresadas en las luchas del pueblo trabajador señalan el camino para toda la humanidad.

Instamos a los lectores en cada ciudad a que ordenen grandes cantidades del folleto —hay ediciones en inglés, español y francés— para venderlo a compañeros de trabajo, a militantes en las líneas de piquetes, a manifestantes contra la violencia policiaca, a los que exigen la igualdad de derechos para los inmigrantes, y a jóvenes que se ven atraídos a luchas obreras.

Puede utilizarse como punto de discusión común, así como una oportunidad para estudiar obras necesarias como *El desorden mundial del capitalismo*, *El rostro cambiante de la política norteamericana* y otros. *La clase trabajadora y la transformación de la educación: el fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo* rechaza el marco político del "debate" entre los principales candidatos de los partidos Demócrata, Republicano, Reformista y Verde sobre problemas fundamentales como la educación, el seguro social y la pena de muerte. Estos políticos capitalistas quieren que los trabajadores pensemos en términos de cómo "yo" y "los míos" podemos salir adelante a expensas de los demás, en vez de cómo *nosotros* como clase trabajadora podemos luchar juntos contra nuestro enemigo común —la clase patronal— para resolver los problemas para beneficio de la humanidad.

El folleto rechaza la trampa tendida por el sistema bipartidista: el argumento de que el pueblo trabajador tiene que escoger una "solución" dentro del marco impuesto por los demócratas o republicanos, quienes esperan que los trabajadores se limiten a escoger "el menor de los males" en el campo político.

Las experiencias de la campaña socialista de James Harris y Margaret Trowe indican que éste es el tipo de discusión que quiere tener todo un sector de vanguardia de trabajadores, agricultores y jóvenes militantes. Harris y Trowe presentan toda cuestión como cuestión social y destacan siempre los intereses de la clase trabajadora en su conjunto. Plantean lo que explica este nuevo folleto: que los trabajadores y agricultores podemos librar "la más grande de todas las batallas de los años que vienen: la batalla para deshacernos de la imagen propia que nos inculcan los gobernantes, y para reconocer que somos capaces de tomar el poder y de organizar la sociedad, a medida que nos educamos colectivamente y en el proceso damos una lección a los explotadores".

Obreros de la carne ganan unión

Trabajadores en Minnesota ahora se aprestan a luchar por un contrato

POR TOM FISHER

SUR DE ST. PAUL, Minnesota— “¡Sí se puede! ¡112 contra 71! ¡Ganamos!”

La voz del presidente sindical Bill Pearson se oyó por los parlantes donde unos 30 empacadores de carne se habían congregado en la sede del Local 789 del sindicato de trabajadores de la alimentación UFCW para enterarse de los resultados de la elección por la representación sindical.

Todos tomaron unos segundos para digerir la noticia y estar seguros de los resultados. Estallaron aplausos y gritos. Se tradujo el anuncio al español, idioma de la gran mayoría. Más gritos y aplausos.

Los empacadores de carne en la Dakota Premium Foods habían consolidado los logros de sus luchas anteriores contra la compañía al votar por el sindicato.

A los 20 minutos, llegaron 10 de los dirigentes de los empacadores, miembros del comité organizador en la planta. Llegaban de la cafetería de la planta, donde se había realizado la votación. Más aplausos, gritos, apretones de mano y felicitaciones.

Ahora se daría una lucha por un contrato sindical, para seguir fortaleciendo la lucha contra los ataques incesantes de la patronal contra los trabajadores. La compañía ha jurado repetidamente que jamás negociará un contrato con el sindicato.

El voto del 21 de julio culminó una campaña de sindicalización de siete semanas en esta fábrica, donde 200 obreros empacadores de carne, en su mayoría inmigrantes de habla española, sacrifican ganado y procesan carne. Los trabajadores lanzaron la campaña sindical tras efectuar un plantón (huelga de brazos caídos) de siete horas el 1 de junio.

La huelga y el inicio de la campaña de sindicalización fueron la respuesta de los obreros ante los profundos ataques de la compañía. Muchos trabajadores dicen que la velocidad de la producción aumentó al doble durante los seis meses anteriores. A varios obreros les dijeron que hicieran el trabajo que antes hacían dos personas. Muchos se quejaron de que se veían forzados a seguir trabajando aún si se lastimaban.

A raíz del plantón del 1 de junio, cuando se juntaron en la cafetería de la empresa en



CORTESÍA DEL LOCAL SINDICAL 789 DE UFCW

Obreros de la empacadora Dakota Premium Foods celebran mitin en sede sindical el día antes de su triunfo en la votación del 21 de julio.

la mañana y rehusaron trabajar hasta que los patrones negociaran sus quejas, los obreros lograron concesiones importantes. La empresa tuvo que bajar la velocidad de la línea y permitir que un representante de los obreros la vigile. Acordó no obligar a los obreros a trabajar cuando estén lastimados. Se ganaron otras concesiones más.

Durante el plantón, los obreros contactaron con dirigentes del Local 789, quienes se acercaron a la planta. Se distribuyeron tarjetas de autorización sindical y decenas de obreros las firmaron y consiguieron que otros las firmaran también.

Víspera de la votación

La compañía continuó sus tácticas de intimidación y mentiras el día antes de la votación. Los supervisores hablaron con trabajadores individualmente. Según Amy Roberts, obrera en el departamento de empaque, los supervisores decían, “No voten por la unión. La unión va a interferir cuando usted quiera hablar directamente con la compañía. Ya estamos bien aquí”.

Los patrones convocaron a dos reuniones de 15 minutos a todos los obreros, una para el departamento de corte y el otro para la matanza. Steve Cortinas, gerente de la planta, trató de rebatir todos los plantea-

mientos de los últimos dos números del boletín pro-sindical *La voz del trabajador*. Trabajadores del corte informan que en la reunión a la que asistieron, Cortinas parecía a punto de llorar cuando les rogó a los obreros que votaran en contra del sindicato y dijo, “¡Háganlo por mí, por favor!”

Ese día la compañía organizó una fiesta en un hotel cercano para todos los obreros después del trabajo, ofreciendo toda la comida y la cerveza que pudieran consumir.

El sindicato había planeado un doble mitin en la sede sindical a la misma hora, cuando los trabajadores hubieran salido del trabajo. Se divulgó por una amplia difusión de dos ediciones de *La voz del trabajador*, publicada en inglés y en español.

Ochenta obreros, la gran mayoría del corte, asistieron al primer mitin sindical, y 20 de la matanza asistieron al segundo.

Miguel Gutiérrez, quien trabaja en el departamento de deshueso y es uno de los dirigentes de la campaña, señaló los intentos de la compañía de dividir a la fuerza de trabajo. “Logramos algunas cosas con nuestra huelga. Hay dos representantes de los trabajadores que vigilan la velocidad de la línea y el *gang-time*”, dijo, aludiendo a un método que usa la compañía para no pagar por las horas extras de trabajo. “Pero

la compañía no cumplió con nosotros en cuanto a los acuerdos que hizo con el comité de los 14 que se escogió durante la huelga. Hay un grupo de trabajadores en la planta al cual la compañía les da su descanso completo. ¿Pero qué pasa con los demás que no recibimos descansos completos? Tenemos que mantenernos unidos. Si no nos mantenemos unidos, la compañía nos va a dividir uno por uno”.

El presidente sindical Pearson planteó la necesidad de la unidad. “La compañía ha gastado un montón de dinero para un festín en el hotel. No podemos alcanzar el dinero que tiene la compañía. Pero nosotros somos los trabajadores. Cuando nos mantenemos unidos, podemos derrotar a la compañía”.

Asimismo, Pearson respondió a una pregunta que los trabajadores habían hecho a menudo: ¿Cuál es la diferencia entre hoy y los años 1991 y 1992, cuando triunfó una campaña de sindicalización pero después el sindicato no logró un contrato y fue eliminado en una votación?

“Hoy no es como hace ocho años”, dijo. “La dirección del local es diferente, pero, aún más importante, los miembros son diferentes. Hace ocho años, la compañía ascendió a varios dirigentes a la gerencia. Esta vez nadie se ha vendido. Ahora los obreros tienen más confianza y no se dejan pisotear”.

Pearson abordó el tema de la lucha por un contrato: “La compañía ha dicho que no aceptará un contrato. Sin embargo, la compañía es vulnerable. La temporada alta llega dentro de unos meses. La tasa de desempleo es baja. La compañía va a necesitar a cada uno de los trabajadores”.

Armando, uno de los obreros presentes, insistió en la necesidad de avanzar rápidamente a la próxima fase. “Tenemos que comenzar una lucha por un contrato. No podemos esperar que nos llegue un contrato. No sé si voy a estar aquí dentro de un año o 10 meses. Es mejor la unión ahora”.

‘Necesitan un sindicato’

Francisco Picado, un empacador de carne con licencia de su puesto y actualmente organizador a tiempo completo del sindicato, leyó mensajes de apoyo de otros obreros. Dos mensajes fueron recibidos con especial entusiasmo. Uno era de 120 empacadores de carne en la planta de la IBP en Perry, Iowa. Decía, “Nosotros, los trabajadores de IBP, en Perry, Iowa, queremos felicitarlos a ustedes, los trabajadores de Dakota Beef, en St. Paul, Minnesota, por su victoria contra la compañía con sus demandas de dignidad, más control sobre la velocidad de la línea y salarios justos, y los apo-

yamos en su lucha por unirse al sindicato”.

Otro mensaje era de un agricultor en el sur de Georgia, Willie Head. “Trabajé en la empacadora de Swift en Moultrie, Georgia, por cuatro años. Aumentamos de 4 mil cerdos por día a 4 800 cerdos por día en muy poco tiempo. Nos negaban el derecho de ir al baño. Nos negaban el derecho de solicitar el puesto que quisiéramos. Nos negaban el derecho de hablar con nuestros supervisores sobre las condiciones de trabajo tales como la velocidad de la línea. Al igual que ustedes, nos veíamos obligados a trabajar cuando estábamos lesionados, por lo contrario nos despedían. Por eso ustedes necesitan un sindicato más que un cheque. No les queda más remedio. NECESITAN UN SINDICATO”.

También se leyeron mensajes de piscadores de tomates que luchaban por sindicalizarse en Arizona, de trabajadores en una fábrica de ropa no sindicalizada en Miami, y de trabajadores que combaten un cierre patronal en la AK Steel en Ohio.

En la asamblea de los trabajadores del corte, también habló Alberto Puga, ex trabajador del campo y veterano de las luchas que forjaron la Unión de Campesinos (Sindicato de Trabajadores Unidos, UFW) hace más de dos décadas. Puga representaba a Isaiah, una coalición de grupos comunitarios religiosos que apoya los derechos de los inmigrantes en Minneapolis y St. Paul.

Amenazas de deportación

“Como trabajador inmigrante que ha participado en luchas sindicales, sé lo que están atravesando ahora”, dijo Puga. “Me han dicho que la compañía está haciendo amenazas acerca de la inmigración. No se dejen intimidar. La comunidad y las iglesias acudieron al llamado de los trabajadores de Holiday Inn Express cuando su patrón usó al Servicio de Inmigración [INS] contra su campaña por la unión. El patrón perdió y tuvo que indemnizar a estos trabajadores y el INS tuvo que darles permisos de trabajo. Si les tratan de hacer algo semejante a ustedes, estaremos listos, ya estaremos aquí. No están solos”.

También hablaron algunos miembros del sindicato mecanometalúrgico IAM que trabajan de maleteros en la aerolínea Northwest. Además asistieron al evento unos miembros de otros sindicatos, tales como el de empleados públicos AFSCME, automotriz UAW y de las industrias energéticas PACE.

El punto culminante del mitin fue cuando los obreros del corte subieron al escenario del local para tomarse una foto en

grupo. Decenas de ellos se habían puesto camisetas con la siguiente inscripción en letras en rojo: “Unión sí, Sí se puede”. El ambiente estaba lleno de confianza y alegría. Los obreros se dieron una ovación.

La foto apareció la mañana siguiente en una edición especial de último minuto de La Voz del Trabajador, para mostrar la fuerza de la campaña de sindicalización y rebatir de nuevo los argumentos patronales. La foto aparece en la página web del Local 789 del UFCW (www.ufcw789.org).

Los mismos problemas que se debatieron en el mitin del departamento del corte se plantearon en el mitin de la matanza. José Estrada, un empacador de carne por 40 años, afirmó, “En vísperas de la votación para descertificar al sindicato hace ocho años, los supervisores anduvieron presionando mucho a la gente a que votara ‘no’. Y esto afectó a alguna gente. Ayer estaban haciendo algunas de las mismas cosas. Pero no tengan miedo. Hablen con sus compañeros de trabajo sobre por qué necesitamos un sindicato”.

Enrique Flores, padre, un *lead man* (jefe de cuadrilla) que ha trabajado en el corte por seis años, afirmó, “Cuando sacrificábamos a cientos de animales, se consideraba un récord y nos daban cerveza, comidas enteras y primas. Ahora sacrificamos 700 y no nos dan nada. Cortinas dijo que lo que publicó la *Voz del trabajador* sobre la campaña de productividad de la compañía era una mentira, que mantendrían la producción en 700 cabezas de ganado por día. Pero sé que no está diciendo la verdad. Están instalando nuevas vallas en el refrigerador. Piensan ampliar la planta para procesar 900 cabezas de ganado en nueve horas. Les prometen cosas y después violan el acuerdo”.

Pearson también habló ante el departamento de la matanza. “En la primera reunión del corte, había 80 hermanos y hermanas. Somos más fuertes en el deshueso. En la matanza podemos superar la brecha. El 1 de junio ustedes hicieron lo más valiente que he visto en mi vida. Mañana es simplemente el comienzo de una nueva lucha. Cuando ganemos, empieza la batalla por el contrato. Se dará una lucha por los salarios, beneficios y la dignidad.

Unos cuantos obreros del corte levantaron la mano y pasaron al frente de la sala para hablar. Se leyeron nuevamente los mensajes de solidaridad de otros trabajadores. Pablo Tapia, representante de Isaiah, preguntó a los trabajadores del corte, “¿A quién van a llamar esta noche para discutir la necesidad de un sindicato?” Reiteró el

CONTINUA EN LA PAGINA 8

Mineros del carbón ganan huelga

Huelguistas en el Oeste derrotan intento de imponer jornadas de 12 horas

POR DANNY WILSON

KEMMERER, Wyoming—“¡No a las 12 horas!” “¡Nosotros ganamos, ustedes perdieron!” “¡Orgullosos de ser UMWA!”

Portando pancartas con estas consignas, miembros del Local 1307 del sindicato minero UMWA celebraron la ratificación de un contrato por un voto de 148 contra 32. Habían estado en huelga contra la compañía de carbón Pittsburg and Midway (P&M) por dos meses.

Unos días más tarde, en Nuevo México, el local hermano de los mineros de Kemmerer celebró la ratificación de su contrato con la P&M, filial de la Chevron. Los 330 obreros, miembros del Local 1332 del UMWA, habían estado en huelga en la mina McKinley desde el 15 de mayo.

Al anunciarse los resultados de la votación del 1 de agosto, 100 miembros y partidarios del sindicato celebraron la victoria en el cruce de caminos donde los camiones que cargan carbón de la mina no sindicalizada Black Butte entran a la central eléctrica de Pacific Power and Light. Antes de la huelga la mina Kemmerer era la única abastecedora de la central. En el cruce la organización Miners' Backbone (Columna Vertebral de los Mineros), que aglutina a esposas de mineros y otros partidarios de la huelga, organizó muchos mítines.

Los 230 miembros del Local 1307 salieron en huelga contra la P&M el 28 de mayo al rechazar la demanda patronal de una semana laboral de siete días y turnos de 12 horas. La compañía, que bajo el viejo contrato cubría todos los gastos médicos, exigía que los trabajadores pagaran parte de su seguro médico. Entre otros puntos de conflicto estaban las pensiones, los salarios, el derecho a jubilarse después de 20 años de trabajo, y la paga por horas extras.

La celebración fue resultado de “mucho trabajo y la voluntad de nuestros mineros a mantenernos firmes y decirle no a la P&M”, dijo Mike Hunzie, operador de excavadora que lleva 32 años trabajando en la mina. “En todos mis años de ser miembro de la unión, jamás nos hemos visto tan fuertes como lo somos ahora”.

“La unidad y la solidaridad nos ayudaron a vencer”, declaró Annette Juvan,

miembro la Columna Vertebral de los Mineros, cuyo esposo trabaja en la mina. “Gozamos de solidaridad entre nosotros y recibimos mucho apoyo de la comunidad y de otros sindicatos e individuos por todo el país que ni siquiera conocíamos”.

En un comunicado de prensa después de la votación, el presidente del local, Elbert Harman, dijo, “Gracias a nuestra solidaridad logramos un contrato sin concesiones”.

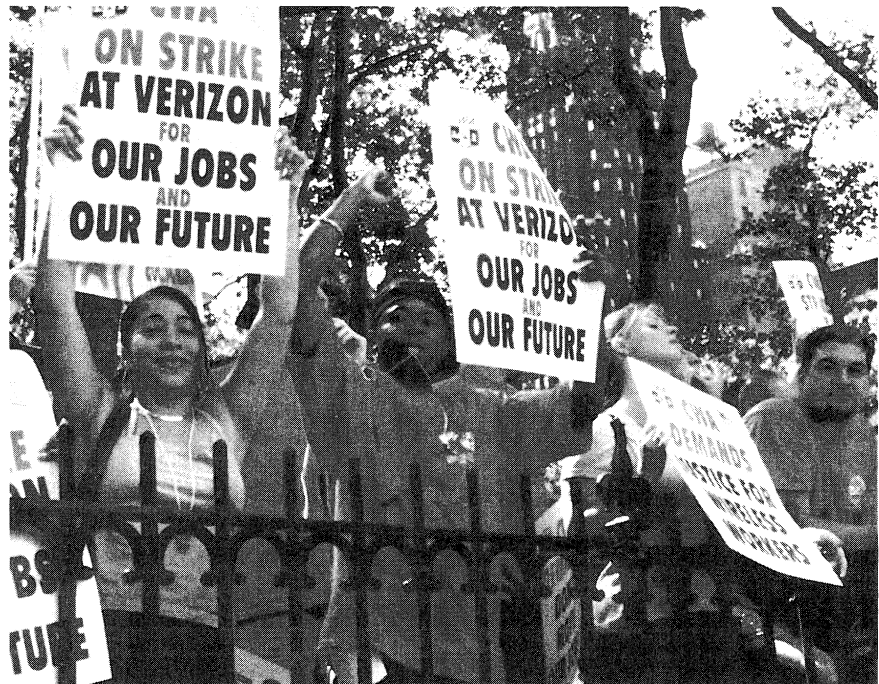
Los mineros comenzaron a regresar a sus trabajos al día siguiente. Veinte miembros de la Columna Vertebral de los Mineros recibieron a los primeros obreros que regresaron al trabajo con pancartas que decían “¡Ganamos!” y les entregaron brazaletes rojos simbolizando la victoria.

El contrato aprobado, con plazo de seis años, omite toda referencia a jornadas de

12 horas y horario de producción de siete días. De hecho, el “Memorándum de Acuerdo” (MOU) que exigía la compañía fue reducido de ocho páginas a una párrafo. La versión breve del MOU le permite a la compañía proponer horarios diferentes, pero deben ser aprobados por la mayoría de los trabajadores afectados.

El nuevo contrato les da a los mineros una prima de mil dólares una vez firmado el contrato y un aumento salarial de 30 centavos por hora cada año por un total de \$1.80. Permite que los mineros con 20 años de antigüedad se jubilen si la mina se cierra o si al minero no lo van a regresar a su puesto después de un cierre temporal. Esta disposición los pone a la par de otros locales del UMWA donde las compañías pertenecen a la asociación patronal BCOA.

86 mil obreros telefónicos realizan huelga



ANGEL LARISCY-PERSPECTIVA MUNDIAL

Ocho mil telefónicos protestaron frente a la empresa Verizon en Nueva York el 10 de agosto. Un total de 86 mil trabajadores estuvieron en huelga dos semanas a nivel nacional. Al cierre de la edición se había llegado a un acuerdo tentativo, en que la compañía había cedido, entre otras cosas, a la demanda obrera de facilitar la sindicalización de los trabajadores del servicio inalámbrico.

Las pensiones mensuales se aumentaron en 8 dólares por año de trabajo. Bajo el antiguo contrato un minero que se jubilaba después de 20 años de servicio y que tenía 62 años de edad recibía una pensión de 750 al mes, y después de 30 años de servicio recibía \$1017. Bajo el nuevo contrato un minero con 20 años de servicio recibirá una pensión de \$910, y \$1257 para los que tengan 30 años de antigüedad.

La compañía continuará pagando el 100 por ciento del seguro médico de los mineros. Por otro lado, aumentará la contribución de los mineros por medicamentos, de 5 a 7.50 dólares, y por las consultas al médico, de 5 a 15 dólares.

Los mineros jubilados y las viudas de los mineros recibirán pagos anuales, y los que tengan 65 años de edad o más no tendrán que pagar más por medicamentos o consultas médicas. Los jubilados recibirán un aumento en sus pensiones.

Marlin Long, un operador de excavadora que ha trabajado en Kemmerer por 27 años, comentó que “este contrato no es perfecto y no creo que ningún miembro del local diga que sí lo es. Yo no estaba preocupado por los salarios. Cuando la compañía propuso la jornada de 12 horas, supe en ese instante que ni yo ni demás estaríamos dispuestos a cambiar nuestro modo de vida. Por muchos años hemos sufrido los embates de compañías como la P&M.

‘Salimos más fuertes’

“Al principio me preocupé de que P&M se saldría con la suya. Pero al crecer el apoyo y solidaridad dentro y fuera de nuestro local, nos fuimos volviendo más fuertes. Y desde la primera votación cuando rechazamos la propuesta de la P&M por una rotunda mayoría, supe que éramos un sindicato distinto de lo que habíamos sido”.

Long agregó, “Le mostramos a mucha gente que se puede luchar contra una compañía y vencer. No sólo ganamos nosotros. Demostramos que si uno se mantiene unido y consigue apoyo, puede salir de estas luchas mucho más fuerte”.

Advirtió, “Hemos ganado esta batalla pero la guerra aún no se termina. Tenemos que estar listos para más batallas. Todo el movimiento obrero se tiene que hacer más fuerte, incluyendo los trabajadores no sindicalizados”.

Durante casi toda la huelga P&M se negó a negociar con los mineros. Después de seis semanas de huelga, cuatro obreros cruzaron la línea de piquetes, dos de ellos miembros del sindicato.

Esa semana, empezó a llegar más soli-

daridad. Miembros del sindicato del acero USWA en las minas de carbonato sódico trajeron contribuciones. Las mujeres partidarias de la huelga organizaron una marcha y un piquete ampliado para “saludar” a los que cruzaban la línea y mostrarle a la patronal que se mantenían firmes.

Ante la campaña de propaganda antisindical en los periódicos, el acoso de la policía y las amenazas de la compañía, los huelguistas respondieron con más mítines y piquetes ampliados, culminando con el exitoso acto del 26 de julio frente a la sede de la compañía en Denver.

Muchos de los mineros en Kemmerer expresaron la necesidad de orientarse ahora hacia los miembros del sindicato cuyos contratos vencen a fines de agosto en cuatro minas de la Peabody las minas Kayenta y Black Mesa en la Nación Návaro en Arizona, la mina Séneca en Colorado, y la Big Sky en Montana.

“Fue una victoria importante para nosotros,” dijo Matt Krall, quien ha trabajado en la mina Kemmerer por 27 años. “No hicimos mayores concesiones. Es más, avanzamos en relación al último contrato. Nunca hemos sido más fuertes en este local.”

El presidente local Elbert Harmon dijo, “Creo que hemos establecido un precedente para la División Occidental y para todo el UMWA. A raíz de esta lucha, unos cuantos mineros no sindicalizados ya han pedido unirse al sindicato.”

“La solidaridad que recibieron los mineros fue la clave para ganar. Creo que sin ello no se hubiera podido lograr. Todo el UMWA tiene una deuda para con estos militantes. Si el 1307 no hubiera derrotado la jornada de 12 horas estaríamos enfrentando una situación muy pesada”, dijo Hinkle. Hinkle, miembro del Local 1984 del UMWA en la mina Deserado de la empresa Blue Mountain Energy en Rangely, Colorado, ayudó en su local a organizar actividades de solidaridad con los huelguistas de Kemmerer.

El Local 1307 recibió muchas donaciones de tiendas e individuos de esa localidad, así como de los sindicatos de camioneros (Teamsters), carteros, de telecomunicaciones, de la electricidad IBEW, y otros locales del UMWA en la Región 4, así como varias juntas estatales de la AFL-CIO en el Oeste.

Algunas de las mayores contribuciones llegaron de dos locales del USWA en las minas de carbonato sódico en Rock Springs, Wyoming. Llegaron donaciones generosas de los obreros de la refinería Chevron en Los Angeles, miembros del sin-

dicato petroquímico PACE. Los huelguistas de la P&M fueron a la refinería y repartieron volantes a los trabajadores. También proyectaban visitas a los trabajadores de la refinería de la Chevron en Salt Lake City y una protesta frente a la sede de Chevron en San Francisco.

El local del UMWA en la mina North River de la P&M cerca de Birmingham, Alabama, efectuó actos de solidaridad con los huelguistas. Los sindicalistas en esa mina llevaron braceletes rojos al trabajo en solidaridad con las huelgas y organizaron por lo menos dos “días conmemorativos” —días libres— para expresar su apoyo.

Las contribuciones ayudaron a mantener lleno el almacén de comida de los huelguistas, que estaba a cargo de la Columna Vertebral de los Mineros.

‘Columna Vertebral de Mineros’

La Columna Vertebral de los Mineros se formó después que cuatro trabajadores cruzaron la línea de piquetes. Mary Service, una de sus dirigentes, explicó, “Yo nunca había estado en una línea de piquete antes de esta huelga. La primera vez me asusté. Vi las expresiones de los mineros el día que sus propios miembros cruzaban la línea de piquetes. Entonces me dije: tenemos que ayudar a estos hombres.

“Así fue que la huelga se volvió la lucha de todos. Actuamos como una sola familia sindical. Formamos la Columna Vertebral de los Mineros y empezamos a organizar mítines y solidaridad para nuestra huelga. Comenzamos nuestras reuniones semanales con 15 mujeres. Luego subimos a 25 y después a 35, y luego 40 mujeres llegaban a nuestras reuniones del miércoles para organizar nuestro trabajo. Al principio de la huelga, ¿quién hubiera pensado que nos haríamos tan fuertes como estamos ahora? Vamos a mantener esta organización en marcha”.

Sue Hunzie, otra dirigente de la Columna Vertebral, dijo, “No vamos a dejar de organizarnos ahora que se terminó la huelga. Con los contratos de Peabody que van a vencer, tal vez podemos ayudarles con apoyo y solidaridad aportando lo que hemos aprendido.

“Vamos a hacer todo lo posible para ayudar a otros sindicatos en huelga. Le debemos mucho a mucha gente por el apoyo que nos han dado, pero aprendimos que hay que tener solidaridad y unidad para vencer”.

El 19 de agosto la organización de mujeres organizó un “Baile de la Victoria” en el club Eagles para celebrar el triunfo de la huelga. ■

Abordan desarrollo de cuadros

Jóvenes Socialistas se forjan en luchas obreras y en imprenta de Pathfinder

POR JACOB PERASSO

OBERLIN, Ohio—La Conferencia de Trabajadores Activos, celebrada aquí del 27 al 29 de julio, marcó logros importantes para la Juventud Socialista, que auspició la conferencia junto con el Partido Socialista de los Trabajadores.



Miembros de la JS hablaron en las mesas redondas sobre sus experiencias tanto al reforzar la disciplina y eficiencia de la imprenta de Pathfinder, que produce los libros y periódicos revolucionarios que necesita el pueblo trabajador, como al participar en luchas obreras tales como la batalla por un sindicato en la empacadora de carne de la Dakota Premium Foods en St. Paul, Minnesota.

Además, se celebraron dos reuniones de la Juventud Socialista durante la conferencia. La primera fue una reunión ampliada del Comité Nacional de la JS, que decidió disolver el Comité Nacional y elegir un nuevo organismo directivo llamado Consejo Directivo Nacional, que incorpora a los miembros que dirigen las luchas y actividades políticas más importantes de la organización. La segunda fue una reunión de los miembros de la JS y de jóvenes en la conferencia que contemplaban integrarse a la JS.

La discusión se enfocó en la importancia de construir una organización de cuadros. “Significa aumentar al máximo el desarrollo de la conciencia política, la disciplina, la abnegación y la competencia de cada miembro individual”, dijo Doug Nelson al presentar el informe sobre este tema. “Estaremos viendo mayores oportunidades y protestas sociales de masas. En este contexto, una organización de cuadros podrá crecer rápidamente y dirigir a amplios sectores de jóvenes a sumarse a la clase obrera y a los agricultores en su lucha por el socialismo”.



ERIC SIMPSON • PERSPECTIVA MUNDIAL

Joven Socialista Michael Martinez en conferencia socialista en Ohio

En la reunión se reconoció que hay dos esferas donde la Juventud Socialista está desarrollando cuadros hoy día. Uno es la imprenta de Pathfinder, trabajando junto con miembros del PST de diferentes generaciones. Olympia Newton dijo en su informe sobre esto, “Hemos decidido concentrar a algunos de nuestros dirigentes en la imprenta. Las horas son largas y el trabajo requiere un alto nivel de disciplina. Miembros de la JS han asumido responsabilidades de organizar la producción, la capacitación y el aumento de nuestra eficiencia.

JS en fracciones industriales

La otra esfera donde se van desarrollando cuadros es en las fracciones conjuntas con el PST, por ejemplo, en St. Paul, Minnesota, donde miembros de la JS están en medio de la lucha por un sindicato junto con obreros de vanguardia en la empacadora de Dakota.

Roberta Niles, miembro de la JS, dijo, “El futuro de la Juventud Socialista se puede ver en la primera fila de esa foto del Local 789”, refiriéndose a los obreros jóvenes de la empacadora que aparecen en una foto tomada la víspera de la victoria sindical. “He sido miembro de la JS ape-

nas ocho meses y he aprendido mucho de esta experiencia. Otros miembros aquí en Minneapolis y St. Paul se han transformado al participar junto con compañeros de trabajo en esta lucha”.

Justin Hovey comentó, “Mis padres son agricultores, y sé lo importante que es la lucha actual de los pequeños agricultores. En Alabama hemos estado trabajando con agricultores de la BFAA”, la Asociación de Agricultores y Agriculturistas Negros.

Arrin Hawkins explicó que recién había regresado de una manifestación celebrada en Denver el 26 de julio por 150 mineros del carbón en huelga contra la Pittsburg and Midway en Wyoming y Nuevo México, donde habló con trabajadores en pie de lucha e interesados en la política revolucionaria.

La Juventud Socialista tomó varias medidas para aprovechar a las crecientes oportunidades para desarrollar la organización. Dos miembros, Roberto Guerrero y Romina Greene, se han trasladado a Des Moines, Iowa, para ayudar a desarrollar la fracción sindical en la industria empacadora de carne en esa región. Arrin Hawkins fue trasladada a Chicago para reforzar el capítulo ahí, y otro miembro fue trasladado de Los Angeles al capítulo de la JS en Minneapolis. ■

Obreros de la carne en Minnesota votan por un sindicato

VIENE DE LA PAGINA 4

compromiso de su organización a la lucha por un convenio. los obreros del corte se pusieron las camisetas y las chapas pro-sindicales. Varios de ellos ofrecieron comentarios para publicar en *La voz del trabajador* abogando por un "sí".

A quién llamar esta noche'

La votación comenzó a las 2:30 p.m. en la cafetería de la planta. Esa mañana, los dirigentes de la campaña de sindicalización repartieron la nueva edición a color de *La voz del trabajador*. Los obreros en el corte seguían coreando "Sí se puede", según algunos obreros del departamento.

Los patrones recurrieron a unos trucos nuevos. Algunos trabajadores informan que la compañía había pretendido que los empleados de "control de calidad" participaran en la votación. Eso no se permitió ya que los empleados de control de calidad forman parte de la gerencia. La compañía trató de permitir que participaran trabajadores recién contratados en la votación, cambiando sus cascos azules por cascos blancos, para que los trabajadores pensarán equivocadamente que tenían derecho a votar. Los trabajadores encargados de vigilar la votación frustraron la maniobra. Sin embargo, en algunos casos, supervisores de la compañía lograron impedir que trabajadores pro-sindicales votaran, confundiendo los acerca de la hora de la votación.

La votación, que duró hasta las 5:30 p.m., fue realizada por representantes de la Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB). Poco después de las 6:30 p.m. se contaron los votos y se anunció la victoria sindical: 112 para el UFCW, 71 en contra.

Los observadores sindicales impugnaron 12 votos. Cuatro votos de partidarios del sindicato fueron descalificados por no ser claros.

La celebración del triunfo sindical continuó hasta las 8:30 p.m.. Hubo muchas conversaciones sobre qué hacer ahora.

José Mateo, obrero del deshueso y uno de los dirigentes de la campaña sindical, dijo a un grupo de compañeros de trabajo, "Tenemos que ser aún más No conocemos los planes de la compañía. Ellos van a tratar de aprovechar cualquier debilidad". Francisco Picado afirmó: "Es muy importante no permitir que la compañía nos provoque. Necesitamos responder colectivamente".

Miguel Olvera, otro trabajador en el corte y dirigente de la campaña sindical, dijo, "Tenemos que profundizar y consolidar la

dirección en los diferentes departamentos de la compañía. Y tenemos que ganarnos a los 71 que no firmaron a favor de la unión. Tenemos que reforzarnos para la próxima etapa de la lucha. Tenemos que seguir presionando a la compañía y continuar organizando una lucha".

Al día siguiente, en una manifestación de 500 trabajadores en apoyo al sindicato de camioneros Teamsters que están en huelga contra la Pepsi-Cola, varios trabajadores y activistas sindicales comentaron que se habían enterado de la victoria sindical y se sentían inspirados por la noticia.

Pocos días después que los empacadores de Dakota Premium Foods votaran a favor de incorporarse al Local 789 del UFCW, la compañía, que había jurado no reconocer nunca al sindicato ni negociar un sindicato, empezó una campaña antisindical, hostigando a trabajadores, acelerando la línea de producción y desafiando la votación.

El primer día de trabajo luego de la votación del 21 de julio, la patronal aceleró la línea de producción por encima de las 95 reses por hora acordadas el 1 de junio.

El representante escogido por los obreros para vigilar la velocidad de la línea planteó una queja y la compañía se vio obligada a bajar la velocidad. Pero los obreros dicen que sigue volviendo a aumentarla.

Una edición especial de *La voz del trabajador* instó a los trabajadores a controlar la velocidad y tomar acción contra la violación del acuerdo.

Por su lado, la compañía impugnó las elecciones del 21 de julio ante la Junta de Relaciones Laborales (NLRB), planteando tres acusaciones. Primero, que un representante del sindicato ofreció 10 mil dólares a cada trabajador que cambiara de opinión y votara por el sindicato. Segundo, que representantes del sindicato amenazaron con entregar los nombres de trabajadores indocumentados al Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) si perdía el sindicato. Tercero, los partidarios del sindicato armaron tanto alboroto con sus consignas prosindicales cerca del área de votación que los trabajadores no pudieron emitir su voto libremente.

"Absurdo y sin fundamento", replicó el presidente del Local 789 William Pearson a las acusaciones en una entrevista con el *Pioneer Press* de St. Paul.

La voz del trabajador expuso la falsedad de los alegatos patronales. En un artículo titulado "Los trabajadores exigen un contrato justo y rápido, y respeto a su voto", el

comité organizador interno respondió: "La victoria abrumadora (112-71) debió haberle enviado un claro mensaje a Steve Cortinas y a los propietarios de Rosen Diversified. Los trabajadores exigen un contrato rápido y justo y quieren ser miembros del Local 789. Desafortunadamente la compañía se mantuvo fiel a su profecía destinada a cumplirse. Les habían dicho repetidamente a los trabajadores que nunca reconocerían al sindicato y nunca obtendrían un contrato. En vez de empezar a negociar, optaron por utilizar un sistema jurídico y pagar cantidades de dinero a unos abogados en Omaha en lugar de pagar a sus propios empleados lo que nos corresponde".

El boletín sindical señaló también que el sindicato tiene un historial de defender los derechos de los inmigrantes, rebatiendo la acusación de la compañía de que algunos representantes del sindicato habían colaborado con el INS contra los trabajadores. Los trabajadores que llegaron a reuniones en la sede sindical escucharon discursos de dirigentes sindicales, comunitarios y religiosos que les informaron sobre sus derechos. La compañía es la que tiene un largo historial de utilizar la cuestión de la inmigración para intimidar a los trabajadores e impedir que afirmen sus derechos.

De hecho, la compañía mandó a casa a dos trabajadores supuestamente por tener problemas con sus documentos.

Para seguir presionando a la compañía y responder a sus ataques, los partidarios del sindicato han organizado un Comité Directivo interino de 16 personas. Los trabajadores pueden acudir a estos miembros del comité en sus áreas respectivas para que constaten ataques patronales y puedan ayudar a iniciar una respuesta.

Según Francisco Picado, un organizador sindical del Local 789 a tiempo completo, los miembros del Comité Directivo han empezado a conversar con los trabajadores de Long Prairie Packing, la planta hermana sindicalizada de la Dakota Premium en Minnesota, para hablar sobre la necesidad de la solidaridad y compartir experiencias sobre cómo responder a los problemas de la aceleración de la línea de producción. Los trabajadores en Long Prairie les han dicho que la aceleración en su planta es un problema permanente y los trabajadores constantemente resultan lesionados. Ellos han respondido muy positivamente a los trabajadores de Dakota Premium.

Tom Fisher es un obrero textil. ■

Harris habla con militantes obreros

Candidato presidencial socialista intercambia con huelguistas en NY

POR JOE BROOKING

NUEVA YORK—“Nuestra campaña apoya a los sindicalistas que están en huelga contra Verizon 100 por ciento”, dijo James Harris, candidato por el Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, cuando comenzó la huelga de 86 mil obreros telefónicos contra el gigante de telecomunicaciones. En diversas ciudades él se ha sumado a las líneas de piquetes.

“Los trabajadores de Verizon conocen la realidad de la ‘economía milagrosa’”, dijo Harris. “Las ganancias y expansión de la compañía se han producido mediante la intensificación del trabajo, la prolongación de la semana laboral, y una campaña para diluir y en última instancia eliminar al sindicato. Estos huelguistas están resistiendo los asaltos de los gigantes industriales en Estados Unidos, sumándose a la resistencia de los mineros del carbón, de los empacadores de carne, de los trabajadores del aluminio y de la goma, entre otros”.

El candidato socialista exigió que gobierno revoque las restricciones judiciales decretadas contra los piquetes, y condenó a la prensa capitalista por difamar a los huelguistas como propensos a la violencia.

En su estancia de tres días aquí, Harris también se reunió con trabajadores en huelga contra los hoteles Marriott y contra la empresa azucarera Domino en Brooklyn. Unos 300 miembros del Local 1814 del sindicato portuario ILA han estado en huelga contra la Domino desde el 15 junio de 1999, cuando abandonaron sus puestos después de trabajar sin un contrato por nueve meses. Joe Crimi, vicepresidente del Local 1814, y una decena de trabajadores hablaron con Harris y Jacob Perasso, candidato socialista para el Senado, sobre los últimos sucesos en la huelga y la solidaridad que están recibiendo de otros sindicatos en Nueva York.

Harris es miembro del sindicato de la costura UNITE, y está de licencia de su trabajo en Atlanta, un centro grande de distribución de ropa de la cadena de grandes tiendas Marshalls. Su gira coincidió con la campaña para recolectar 30 mil firmas para poner a los candidatos del PST en la boleta electoral en el estado de Nueva York. A



James Harris (segundo de izq.) habla con huelguistas del hotel Marriott en Brooklyn. Extrema izq.: Jacob Perasso, candidato del PST a senador.

fin de agosto se recolectaron 31 mil firmas para Harris y Trowe: más del doble del requisito oficial.

Durante su visita Harris participó también en una cena y discusión auspiciada por la Juventud Socialista, fue entrevistado por la radioemisora WBAI, y habló en un mitin público.

En el mitin, Harris dijo que uno de los piquetes le había preguntado si él ha hablado en las universidades y había comentado, “Espero que sí lo haga, porque necesitamos a jóvenes educados que entienden lo que usted está diciendo para ayudar a dirigirnos”.

Harris señaló que su campaña siempre está buscando oportunidades para hablar en los recintos, pero explicó que “el lugar donde más profundamente se piensa, donde el pensamiento es más avanzado —sobre la situación que enfrentamos y qué hacer— es en esa línea de piquetes y en otras semejantes por todas partes del país. A través de luchas como las de Domino, Verizon y otras, que forjaremos un liderazgo de la clase obrera y lucharemos para transformar los sindicatos en instrumentos revolucionarios de lucha”.

Bajo el capitalismo, explicó Harris, se le enseña a los trabajadores a considerarse a sí mismos no como protagonistas, como sujetos de la historia, sino como objetos.

Los trabajadores, dijo, “esperan que el sistema educativo ofrezca algunas soluciones a sus problemas. Nos ofrecen un programa de vales escolares, una escuela “imán” u otra treta que supuestamente significará una vida mejor para nosotros o nuestros niños. Pero no hay solución individual a los problemas sociales que enfrentamos.

“Nuestra campaña trae la historia y las lecciones de las luchas obreras a los luchadores de hoy, como éstos en la línea de piquetes en la Domino, para que podamos construir el tipo de liderazgo revolucionario que pueda resolver la crisis social que enfrentamos. De eso se tratan todos estos libros,” dijo Harris, señalando la muestra extensa de libros revolucionarios al fondo de la sala.

Carlos, un trabajador inmigrante de Suriname y veterano de batallas sindicalistas en su país, asistía a su primer evento de la campaña. Dijo en una entrevista que estaba de acuerdo con lo que dijo Harris. El conoció a partidarios de la campaña socialista que estaban recolectando firmas para que los candidatos socialistas aparezcan en la boleta. “Alguien comentó que se oponían a la brutalidad policiaca y a la pena de muerte. Eso me pareció una buena idea, así que firmé la petición. Entonces compré el *Militant*”. Luego compró *El desorden mundial del capitalismo*. ■

'Independencia de Puerto Rico beneficia al pueblo de EE.UU.'

La siguiente declaración fue presentada por James Harris, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, ante el Comité de Descolonización de Naciones Unidas. Fue uno de la treintena de individuos y representantes de organizaciones que dieron testimonio en la audiencia del comité sobre el status colonial de Puerto Rico, celebrada el 12 de julio de 2000 en Nueva York. Harris es trabajador de la industria de la costura en Atlanta y miembro del sindicato UNITE.



Distinguido presidente y honorables miembros del comité:

Como candidato a presidente de Estados Unidos por el Partido Socialista de los Trabajadores en este año electoral, he recorrido todo el país. La semana pasada hablé con obreros empacadores de carne en St. Paul, Minnesota, quienes luchan por un sindicato. Los trabajadores en esa fábrica, de muchas nacionalidades distintas, están defendiendo la dignidad humana frente a una aceleración brutal del ritmo de producción que causa lesiones y trituración a los trabaja-

dores. También hablé con pequeños agricultores que protestan contra las condiciones devastadoras que enfrentan: muchos de ellos despojados de su tierra, privados de su sustento, y objeto de discriminación racial por agencias federales. Hay mineros del carbón en huelga en el Oeste. Y trabajadores inmigrantes han salido en manifestaciones por todo el país por la igualdad de derechos y contra las deportaciones. Esta resistencia del pueblo trabajador es un rasgo cada vez más visible hoy día de la política en Estados Unidos.

Ayer participé en el congreso de la organización pro derechos de los negros NAACP, uno de los patrocinadores de la marcha que se celebrará el 26 de agosto en Washington en contra de la brutalidad policiaca. La brutalidad policiaca es un aspecto de la violencia endémica librada por los gobernantes de este país contra el pueblo trabajador. La semana pasada, 5 mil personas marcharon en Dearborn, Michigan, condenando el asesinato de un hombre negro que defendía a su hija de guardias de seguridad quienes la habían acusado de robar una pulsera de 4 dólares. Este fin de semana pasado, defensores de

los derechos civiles marcharon en Kokomo, Misisipí, donde un joven negro fue hallado ahorcado, colgando de un cinturón de un árbol frente a su casa.

Como participante en estas luchas, yo señalo a otras personas que la independencia de Puerto Rico beneficia los intereses, no sólo del pueblo puertorriqueño, sino de la inmensa mayoría del pueblo de Estados Unidos.

Los trabajadores y agricultores en Estados Unidos no tenemos absolutamente ningún interés en el dominio colonial de Puerto Rico por parte de Washington. Sólo el minúsculo puñado de familias adineradas que gobiernan este país se beneficia de la explotación de la mano de obra, la tierra y los recursos naturales de Puerto Rico.

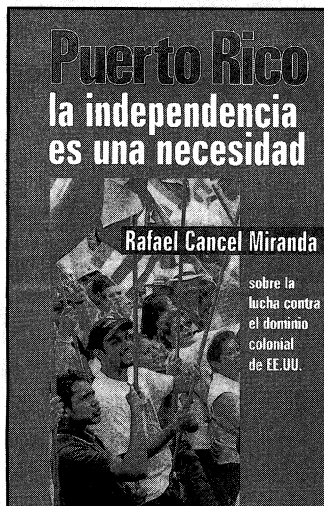
El pueblo puertorriqueño y el pueblo trabajador en Estados Unidos enfrentamos a los mismos explotadores y los mismos opresores: los que están en Washington y Wall Street. Mientras los gobernantes norteamericanos mantengan su dominio colonial en Puerto Rico, tampoco los trabajadores en Estados Unidos podremos liberarnos de la causa de nuestra explotación.

Unos 2.7 millones de puertorriqueños forman parte de la clase obrera en Estados Unidos. Están sometidos a una discriminación sistemática y a una condición de segunda clase, como también lo son los negros, mexicanos y demás nacionalidades oprimidas en este país. El dominio colonial norteamericano de Puerto Rico refuerza los prejuicios racistas y toda fuerza reaccionaria en Estados Unidos, a perjuicio de toda la clase trabajadora.

El pisotear los derechos nacionales del pueblo puertorriqueño refuerza la capacidad de los gobernantes norteamericanos de atacar los derechos democráticos de los que aquí resisten a los patrones y su gobierno.

El año pasado, gracias a una campaña internacional por la libertad de los presos políticos puertorriqueños, se logró la excarcelación de 11 de los independentistas. Pero hoy, todavía quedan seis patriotas boricuas en las mazmorras norteamericanas. Uno de ellos es José Solís, víctima de cargos fabricados por el FBI y encarcelado apenas el año pasado. Nos sumamos a los miles que exigen que el presidente estado-

DE PATHFINDER



Puerto Rico: LA INDEPENDENCIA ES UNA NECESIDAD

Rafael Cancel Miranda

En dos entrevistas, Cancel Miranda — uno de los cinco nacionalistas puertorriqueños encarcelados por Washington por más de 25 años hasta 1979— habla sobre la realidad brutal del dominio colonial norteamericano, la campaña para liberar a los prisioneros políticos, el ejemplo de la revolución socialista de Cuba para todos los que luchan por la libertad. Cancel Miranda se dirige, ante todo, a la nueva generación que se suma a esta lucha. Folleto. US\$3.00

Vea lista de distribuidores en la penúltima página

unidense William Clinton los libere ahora incondicionalmente.

El uso del FBI, los alguaciles y las cortes para acosar y fabricar casos contra sindicalistas e independentistas en Puerto Rico envalentona a Washington para emplear métodos similares contra trabajadores militantes en Estados Unidos. Los puertorriqueños son desproporcionadamente víctimas de este llamado sistema de "justicia".

Hace dos meses, en un despliegue imperial de fuerza, 300 agentes del FBI y alguaciles norteamericanos, respaldados por 1 200 marines, desembarcaron en la isla puertorriqueña de Vieques y arrestaron a 200 puertorriqueños y sus partidarios que protestaban contra el uso de su tierra por la marina yanqui. Desde entonces, la Marina de Guerra ha reanudado sus prácticas de guerra en Vieques, bombardeando la pequeña isla en abierto desafío a la voluntad de la mayoría del pueblo de Puerto Rico, y de muchos puertorriqueños residentes en Estados Unidos.

Señor Presidente:

Una lucha exitosa para sacar a la Marina de Guerra norteamericana de Vieques aserará un golpe contundente contra nuestro enemigo común. Demostrará —usando una consigna popularizada hoy por muchas luchas dirigidas por trabajadores de habla hispana en este país— que "¡Sí se puede!" Sí es posible enfrentarse a la potencia imperialista más brutal de la historia y liberarse de su dominio. Sí es posible ganar la independencia de Puerto Rico.

La acumulación de experiencias de lucha por parte de los trabajadores en Estados Unidos, a la que me referí antes, hace que muchos sean más receptivos a la lucha contra el dominio colonial norteamericano en Puerto Rico, y a identificarse con los pescadores, trabajadores, jóvenes y otros que luchan por la retirada de las fuerzas militares yanquis de Vieques.

La batalla para sacar a la Marina norteamericana de Vieques ha expuesto cómo Washington usa a Puerto Rico como trampolín para sus agresiones militares a nivel mundial. Los buques y aviones de guerra que ahora reanudan sus ejercicios militares alrededor de Vieques serán enviados por todo el mundo a proteger los intereses del gran capital norteamericano y a agredir a otros pueblos, desde los Balcanes hasta el Medio Oriente.

El uso de las instalaciones militares norteamericanas en Puerto Rico en nombre de combatir el narcotráfico en el Caribe acompaña la creciente intervención militar estadounidense en Colombia y la región andina

bajo el mismo pretexto.

Washington no sólo ha saturado a Puerto Rico con sus bases militares. También usa a la juventud puertorriqueña como carne de cañón para sus guerras de pillaje. Un número importante de jóvenes puertorriqueños han resistido la conscripción al ejército de la potencia colonial a lo largo de los años: durante la Segunda Guerra Mundial, Corea, Vietnam y entre estas guerras. Sus acciones sientan un ejemplo para la juventud en las colonias por todo el mundo.

Señor Presidente:
Nuestro opresor común —los patrones norteamericanos y su gobierno— repite frecuentemente al pueblo de Puerto Rico y al pueblo trabajador en Estados Unidos que es inútil luchar, que la independencia sólo conduciría a la degradación y al declive. Pero el ejemplo de Cuba revolucionaria demuestra lo contrario.

Los trabajadores y campesinos de Cuba han mostrado que es posible luchar con valor y lograr la verdadera independencia del

dominio norteamericano. El camino socialista que han escogido es el camino que ha permitido lograr la soberanía y la dignidad.

En 1959, los trabajadores y agricultores de Cuba derrocaron a una dictadura apoyada por Washington y se liberaron del control norteamericano. Desde entonces —a pesar de cuatro décadas de una despiadada campaña por parte de Washington para castigarlos por tener la audacia de convertir su país en el primer territorio libre de América— el pueblo cubano ha logrado defender su libertad. Cuba siempre ha reivindicado consecuentemente la lucha puertorriqueña por la independencia y ha ofrecido un ejemplo de solidaridad abnegada.

Al condenar el dominio colonial de Washington sobre Puerto Rico, este comité cumplirá con los intereses de la inmensa mayoría del pueblo de Estados Unidos y de todos aquellos en el mundo que luchan por el derecho a la autodeterminación y el futuro de la humanidad. ■

Exigen tropas de EE.UU fuera de Okinawa



Unas 27 mil personas se manifestaron el 20 de julio contra la base aérea norteamericana de Kadena en la isla de Okinawa, Japón. Hay 48 mil tropas yanquis estacionadas en Japón. Uno de los oradores en el acto de protesta fue Carlos Zenón, un dirigente de los pescadores de Vieques, que forma parte de la lucha contra la Marina de Guerra en esa isla puertorriqueña.

Derrota del PRI en México señala más conflictos de clases

VIENE DE LA PAGINA 36

guesa en el país, como lo hizo el PRI por siete décadas. Minutos después de su triunfo electoral, Fox anunció que crearía un departamento de “seguridad pública” nacional—equivalente al FBI— para consolidar una agencia policial nacional poderosa, todo en nombre de combatir el narcotráfico.

Hubo pocas diferencias entre las plataformas electorales del PRI y del PAN. En cuanto a política económica, Fox ha propuesto reforzar el Tratado del Libre Comercio (TLC), al que México ingresó durante los gobiernos anteriores del PRI.

Fox propone vender las industrias petroquímicas que forman parte de la compañía estatal Pemex, y abrir la industria eléctrica a la inversión privada. Labastida del PRI había propuesto algo semejante durante su campaña. Sin embargo, el presidente electo se replegó de su sugerencia de vender Pemex en su conjunto, propuesta que provocó un fuerte rechazo.

La industria petrolera mexicana se nacionalizó en 1938 durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, quien expropió las propiedades de las corporaciones petroleras británicas y estadounidenses, basándose en masivas movilizaciones de trabajadores. Desde entonces la industria petrolera nacional ha representado para millones de trabajadores y campesinos el patrimonio nacional de México. Un ataque directo al carácter nacionalizado del petróleo o incluso de la industria eléctrica exigirá una confrontación más directa con los sindicatos.

Postura hacia Washington

Fox ha indicado que—siguiendo la pauta de las administraciones priístas— seguirá alejándose de la anterior postura de “independencia” frente a Washington. En cambio, declaró que su gobierno mantendrá “relaciones intensas con Cuba” al tiempo que criticó al gobierno revolucionario por su supuesta falta de democracia.

Fox declaró que negociará con la guerrilla del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas y contemplará la posibilidad de retirar el ejército de ese estado sureño, demanda de los militantes campesinos e indígenas y sus partidarios en el resto del país. Entretanto, sigue agudizándose la polarización entre el pueblo trabajador rural y los grandes hacendados y sus grupos paramilitares.

El régimen prolongado del PRI se basó en una relativa estabilidad social y políti-

ca, comparada con la mayoría de los países de Latinoamérica. Esta estabilidad obedeció a varios factores: la historia del PRI, un partido que se identificó como heredero de la revolución de 1910; los ingresos de la industria petrolera durante muchas décadas, y el desarrollo de una clase media relativamente grande.

El PRI se forjó en la segunda década del siglo XX, al consolidarse el dominio burgués tras el fin de la revolución mexicana. En la revolución democrática de 1910, los campesinos y trabajadores lucharon por una extensa reforma agraria, la enseñanza pública, derechos democráticos y otras conquistas. Las diversas fracciones burguesas hundieron sus diferencias en el PRI, que se presentó como árbitro entre el campesinado rebelde y una pequeña pero creciente clase obrera industrial, por un lado, y, por el otro, la clase hacendada y los capitalistas comerciales ligados directamente a los imperialismos norteamericano y británico.

El PRI se presentó como representante de “la nación mexicana” elevándose por encima los conflictos de clases. Estos métodos bonapartistas de dominación han caracterizado al PRI desde el inicio, permitiéndole sobrevivir por una combinación de factores: concesiones a las luchas sociales, la asimilación de dirigentes de protestas contra el gobierno, y represión selectiva. El PRI ha dependido de grupos campesinos progubernamentales así como de la Confederación de Trabajadores de México, que está estrechamente ligada al partido y al estado.

Con la excepción del último gobierno, cada presidente priísta nombraba al próximo candidato—el “dedazo”—quien tenía garantizado ganar la presidencia.

Esta situación empezó a socavarse a principios de los 80 al recrudecerse la crisis mundial de la economía capitalista, que golpeó con especial fuerza al mundo semicolonial. La deuda externa de México aumentó a niveles estratosféricos y los banqueros imperialistas presionaron al gobierno para extraer concesiones.

Estas presiones variaban desde las amenazas de “descertificar” a México como gobierno que colabora con Washington en la “guerra antidrogas”, hasta la exigencia de medidas de austeridad para financiar los interminables pagos a la deuda. Ante esta situación, el gobierno mexicano ha vendido una serie de empresas estatales.

Washington ha presionado intensamente a México para reducir las barreras co-

merciales a las inversiones y los productos norteamericanos. El TLC de 1994 codificó el éxito de estos esfuerzos, al abrir preferencialmente los mercados de México a las inversiones y a las mercancías norteamericanas y canadienses.

La crisis social y económica en México se aceleró al desplomarse el valor del peso en diciembre de 1994. A cambio de un “rescate” de 50 mil millones de dólares por los bancos norteamericanos, Washington logró socavar aún más el patrimonio mexicano, y el gobierno impuso mayores sacrificios a los trabajadores y campesinos de ese país. Por ejemplo, el gobierno mexicano acordó que todos los ingresos de Pemex por concepto de exportación sean depositados en una cuenta en el Banco Federal de Reserva de Nueva York antes de ser transferidos a México... o retenidos en caso de incumplir sus pagos por la deuda.

Durante los años 80 y 90, los partidos capitalistas opositores lograron avances respecto al PRI. La proporción de votos del PRI en las elecciones presidenciales—más del 90 por ciento en 1976—había bajado hasta el 35 por ciento en los comicios de 2000.

El PAN se fundó a fines de los 30 como reacción contrarrevolucionaria a las medidas progresistas tomadas por el gobierno de Cárdenas, sobre todo la reforma agraria y la limitación de los privilegios de la jerarquía católica adinerada. En los últimos años, para poder disputarle el poder al PRI, se distanció de sus orígenes derechistas y hoy es un partido conservador.

Fox, hacendado y ex director de la Coca-Cola en México, fue anteriormente gobernador panista de Guanajuato.

El PRD surgió de una escisión del PRI; gran parte de la izquierda se disolvió al seno del PRD. Cuauhtémoc Cárdenas, “reformista” del PRI y ex gobernador de Michoacán, abandonó ese partido y casi ganó la presidencia en los comicios de 1988. Muchos creen que el PRI se robó las elecciones.

En 1997 Cárdenas fue electo alcalde de Ciudad México, un golpe más contra el PRI. Desde entonces, Cárdenas ha gobernado la ciudad a nombre de la clase capitalista, con políticas casi idénticas al PRI.

Wall Street aprueba al nuevo régimen

En esta ocasión, Cárdenas llegó apenas al tercer lugar. Muchos partidarios del PRD entre los círculos liberales y de izquierda lo abandonaron para respaldar a uno u otro de los principales contrincantes. “Algunos miembros del partido del señor Cárdenas,

y hasta un puñado de ex comunistas, apoyaron al Sr. Fox, afirmando que desde la caída del muro de Berlín su deseo de desplazar al partido gobernante había superado los motivos ideológicos”, escribió Sam Dillon en el *New York Times*.

Wall Street ha dado su visto bueno al nuevo régimen, tanto en las páginas editoriales como en los mercados bursátiles. Los capitalistas norteamericanos esperan que la política del gobierno les permita exprimir aún más ganancias gracias a su dominio de los mercados de México y la superexplotación de su mano de obra. Los capitalistas mexicanos, muchos de los cuales sacaron jugosas ganancias con la privatización de las compañías estatales, esperan ansiosos sus oportunidades de lucro.

Para el pueblo trabajador en México la historia es distinta. Desde la crisis del peso de 1994, millones de trabajadores y campesinos han sido azotados por la ruina y aún no se han recuperado. La polarización de clases se ha profundizado ante el aumento del desempleo y la caída constante del salario real. El salario mínimo oficial, en términos reales, bajó en un 33 por ciento entre 1990 y 1998; ahora equivale a 3 dólares diarios. Más y más campesinos han sido desplazados de sus tierras y forzados a emigrar a las ciudades en busca de trabajo, fenómeno que ha atizado constantes luchas por la tierra en el campo.

De los 94 millones de habitantes del país, unos 27 millones están clasificados oficialmente como “pobres” según un informe del Banco Mundial. “Gran parte de los avances en la reducción de pobreza desde mediados de los 80 se borró con la crisis de la devaluación de la moneda en 1994-95”, señala el informe.

Estas condiciones, engendradas por el dominio imperialista, hacen que millones de trabajadores mexicanos sigan emigrando a Estados Unidos, ligando cada vez más los destinos de los trabajadores en ambos países. En el último año, Washington otorgó 75 mil visas de inmigrantes a ciudadanos de México, más que cualquier otro país. Al mismo tiempo, se calcula que 300 mil trabajadores ingresan a Estados Unidos cada año sin documentos, en busca de trabajo.

Para lograr apoyo popular en México como paladín de los inmigrantes, Fox ha pedido a Washington que aumente su límite anual de inmigrantes legales a 250 mil.

La revista *Economist* de Londres señala “tres desafíos” que dice que la economía de México enfrenta: “una probable recesión en Estados Unidos, su mercado principal de exportación; una probable caída

del precio del petróleo, su mayor producto de exportación; y un aumento de los pagos de la deuda”. La deuda externa de México asciende a 160 millones de dólares, casi igual que en 1995 y equivalente al valor del petróleo exportado en un año.

PERU

Reelección de Fujimori provoca actos de protesta

POR PATRICK O'NEILL

Decenas de miles de manifestantes colmaron las calles de Lima a fines de julio protestando contra la reelección del presidente Alberto Fujimori por un tercer mandato de cinco años. Los sucesos ilustraron el desplome de su popularidad y autoridad.

El político burgués opositor Alejandro Toledo, quien se había postulado a la presidencia contra Fujimori, encabezó las protestas utilizándolas para exigir nuevas elecciones. A pesar de que la política de su partido “Perú Posible” no difiere mucho de la del gobierno, aglutinó a mucha gente que lo vio como esperanza para lograr un cambio. Al no obtener una mayoría en las elecciones, Fujimori organizó una segunda vuelta, que Toledo boicoteó alegando fraude.

El gobierno movilizó a 40 mil policías contra las protestas, disparando gases lacrimógenos y balas vivas que dejaron a 100 personas heridas. Varios edificios del gobierno se incendiaron, muriendo por lo menos cinco personas.

Distanciándose de la imagen desprestigiada del presidente peruano, muchos gobiernos latinoamericanos boicotearon su juramentación. A pesar de su retórica “democrática”, la administración de Clinton ha dejado claro que seguirá apoyando al gobierno de Fujimori, quien ha tomado medidas para abrir los mercados peruanos a una mayor penetración imperialista y ha colaborado con Washington en su escalada militar “antidrogas” en la región.

El régimen de Fujimori fue producto de la crisis social en Perú. En las elecciones de 1990, Fujimori se presentó como figura honesta en contraste con los partidos tradicionales desprestigiados. Se presentó como redentor nacional, por encima de las clases sociales, y prometió imponer la paz y estabilidad con mano de hierro para acabar con

Lo que se puede anticipar en México es que la polarización de clases se agudice, en tanto las exigencias del capital financiero y de la burguesía nacional choquen con las expectativas y la resistencia de los trabajadores y campesinos. ■

la hiperinflación de 7 600 por ciento y con la guerrilla de Sendero Luminoso.

Sendero Luminoso es una secta estalinista que en los años 80 ganó apoyo en las regiones más aisladas y atrasadas económicamente en el campo. Prometiendo librar al pueblo de la desesperación económica, Sendero desató una guerra contra el gobierno recurriendo a ataques dinamiteros, asesinatos de funcionarios odiados, y otros métodos que relegaban a los trabajadores y campesinos al papel de espectadores o hasta de blanco de sus métodos brutales si le resultaban un obstáculo.

En 1992, en nombre de combatir la corrupción, Fujimori orquestó un “autogolpe” disolviendo el Congreso y suspendiendo la constitución. El ejército desató el terror contra campesinos, sindicalistas y activistas de izquierda, quienes fueron sometidos a juicios sumarios “antiterroristas”. Mientras tanto, Fujimori dio prioridad al pago de la deuda a los bancos imperialistas y vendió varias industrias estatales a inversionistas capitalistas.

Atribuyéndose el fin de la hiperinflación y la derrota de Sendero Luminoso, Fujimori gozó de popularidad durante varios años, Pero ante el deterioro de las condiciones de vida del pueblo trabajador, su imagen se ha empañado. La deuda externa de Perú alcanzó 28 mil millones en 1999. Dos tercios de la población en edad de trabajar se encuentran desempleados o subempleados, y la mitad de la población está por debajo del nivel oficial de pobreza.

La confianza de la clase obrera se ha ido recuperando. El 14 de octubre la Confederación General de Trabajadores del Perú y otros trabajadores efectuaron una huelga nacional para exigir empleos. En enero, los obreros de la construcción marcharon por mejoras en sus prestaciones. Cientos de familias sin tierra han ocupado tierras al sur de Lima y en el norte del país. ■

Trabajadores y jóvenes socialistas se integran a luchas obreras

'Estamos estructurando el partido revolucionarios mediante trabajo de masas'

POR STEVE CLARK
Y GREG McCARTAN

OBERLIN, Ohio—"Algo nuevo ha comenzado. La fusión en acción, y en responsabilidades directivas, de un núcleo de trabajadores comunistas con una vanguardia combatiente de trabajadores y agricultores que podemos ver y tocar —¡hoy!—, una

Socialista de los Trabajadores y la Juventud Socialista, se realizó del 27 al 30 de julio en el recinto de la Universidad de Oberlin.

El grado al cual los trabajadores y jóvenes socialistas son parte integral del ascenso de huelgas y luchas del pueblo trabajador, tanto en las ciudades como en el campo, se expresó de forma palpable en todas las sesiones, las clases y los eventos infor-

Militant, Perspectiva Mundial, la revista marxista *Nueva Internacional*, y los libros y folletos publicados por la editorial Pathfinder.

Los efectos de este trabajo se notaron en el espíritu, la energía y la voz política —y en las contribuciones económicas— de los participantes de la conferencia.

Asistieron unas 450 personas: miembros del Partido Socialista de los Trabajadores

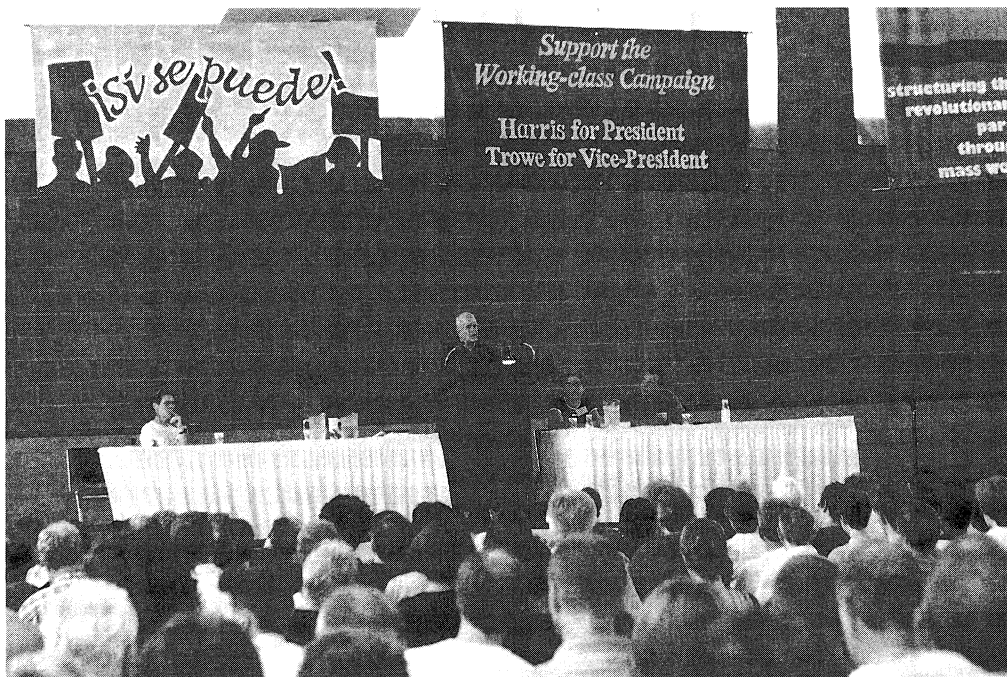
y sus organizaciones comunistas hermanas en otros países, miembros de la Juventud Socialista; partidarios organizados del movimiento comunista, y otros trabajadores, agricultores y jóvenes interesados en aprender más sobre las luchas que se desarrollan en el movimiento obrero, y aprender acerca del PST y de la JS. Setenta y cinco de los presentes eran menores de 30 años de edad, y unos 60 eran menores de 26. Llegaron trabajadores y jóvenes de Australia, Canadá, Islandia, Nueva Zelanda, Suecia, el Reino Unido, Francia, Grecia, Italia, Corea y Puerto Rico.

En respuesta a la creciente resistencia del pueblo trabajador, los participantes salieron de la conferencia mejor preparados para aumentar la fuerza e influencia del movimiento comunista y para llevar a cabo campañas durante el resto del verano y el otoño:

- un esfuerzo internacional para ampliar la venta de libros y folletos de la editorial *Pathfinder* a trabajadores y jóvenes, con un enfoque especial en el nuevo folleto,

La clase trabajadora y la transformación de la educación: el fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo y el libro *El desorden mundial del capitalismo: política obrera al milenio*, ambos por el secretario nacional del PST Jack Barnes;

- una campaña para captar nuevos suscriptores al *Militant* y a *Perspectiva Mundial* entre trabajadores y agricultores en lucha así como otros trabajadores y jó-



CAROLE LESNICK • PERSPECTIVA MUNDIAL

Jack Barnes, secretario nacional del PST, habla en Conferencia de Trabajadores Activos en Oberlin, Ohio. 'Los trabajadores combativos siempre responderán a los que ayuden a mostrar el camino por el cual se pueda transformar los sindicatos en instrumentos revolucionarios de lucha', dijo Jack Barnes. 'No hay límites de antemano de cuán lejos puede llegar este proceso'.

vanguardia de lo que se convertirá en un liderazgo de lucha de clases del movimiento obrero", dijo Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores al presentar un sumario en la Conferencia de Trabajadores Activos celebrada en esta ciudad.

Este cambio en la política obrera se constató en la propia conferencia, dijo Barnes. El encuentro, auspiciado por el Partido

males de la conferencia.

En el transcurso de estas luchas, los trabajadores comunistas y otros luchadores están debatiendo el programa y la estrategia del movimiento obrero revolucionario: las lecciones de la resistencia de los trabajadores y agricultores contra la opresión y explotación de los últimos 150 años. Los trabajadores y agricultores combativos sienten más necesidad de leer y discutir el

venes atraídos a estas luchas y a quienes les repugna la brutalidad de la sociedad capitalista;

- apoyo a la campaña electoral del PST del 2000: James Harris para presidente de Estados Unidos y Margaret Trowe para vicepresidenta; y

- una campaña para recaudar 125 mil dólares para el 13 de noviembre a fin de financiar la producción y distribución del *Militant* y *Perspectiva Mundial*.

Los partidarios del movimiento comunista que están organizando el Proyecto de Reimpresión de Pathfinder —a través del cual muchos voluntarios alrededor del mundo se dedican a convertir todos los títulos de Pathfinder en archivos digitales, listos para imprimir utilizando el equipo moderno “de la computadora a la plancha” en la imprenta de la Pathfinder— anunciaron en la conferencia sus planes para el próximo año. Su meta es tener ya en forma digital la mitad de los títulos de Pathfinder para el 1 de mayo del 2001.

Los partidarios del partido también anunciaron su esfuerzo para aumentar a 250 mil dólares anuales las contribuciones financieras mensuales que hacen al partido antes del 31 de diciembre.

En una presentación el segundo día de la conferencia, Jack Barnes delineó las principales ideas políticas y perspectivas estratégicas reflejadas en las mesas redondas de trabajadores activos que tuvieron lugar en el encuentro. Barnes se refirió a experiencias concretas de los trabajadores socialistas en los últimos meses, y planteó una serie de conclusiones que se debatieron los dos días siguientes en una segunda mesa redonda, en las clases, en preguntas y comentarios de los participantes y en discusiones informales.

“Algún día, si uno se mantiene firme”, dijo Barnes, “surge un ejemplo que no sólo inspira sino que choca —choca— provocando un cambio, aunque al principio sea leve, en el enfoque del trabajo creador del mundo obrero consciente, y hasta en la tendencia de su vida cotidiana.

Lucha de empacadores de carne

“El plantón y la victoria sindical rápida en la fábrica empacadora de carne de la Dakota Premium es un suceso de este tipo. Asombró a los funcionarios del sindicato locales. Asombró a muchos trabajadores en todo el Medio Oeste, y asombró a nuestro partido y a la Juventud Socialista”, dijo Barnes.

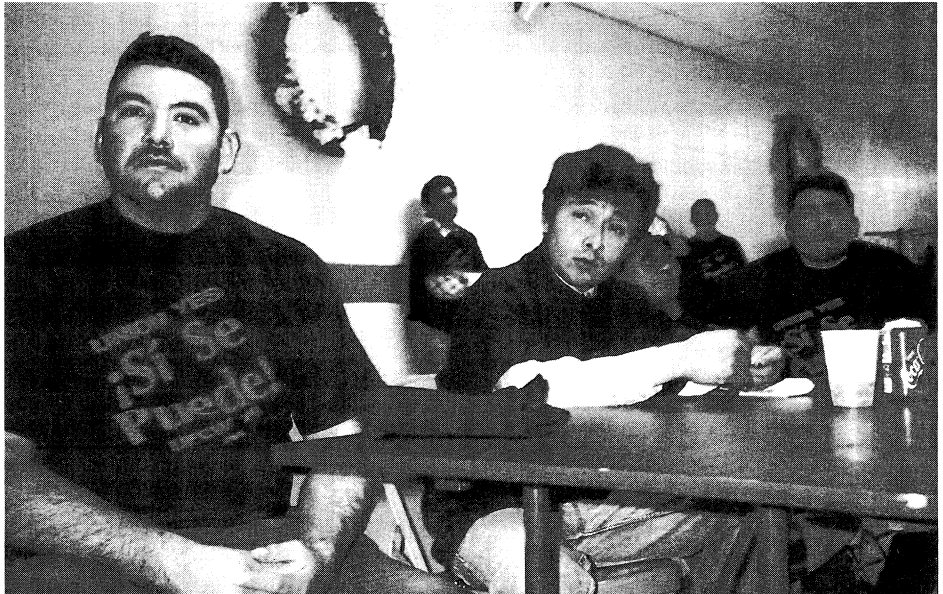
Los trabajadores de la Dakota Premium Foods en el Sur de St. Paul en Minnesota

realizaron un plantón de siete horas el 1 de junio para demandar que los patrones atendieran inmediatamente varios problemas tales como la velocidad brutal de la línea de producción, la práctica de la compañía de hacer trabajar a obreros lesionados, y métodos que usaban los patrones para reducir los salarios. Al final de ese día, la gerencia acordó reunirse con una delegación electa por los trabajadores y otorgó

empleado individual sino una delegación elegida por los trabajadores mismos.

“Fue un momento importante en la historia de la lucha de clases norteamericana, y así se tomaron los primeros pasos para cruzar un puente”, dijo Barnes.

“Una vez que los trabajadores entraron a la planta, marcaron sus tarjetas, se sentaron en la cafetería y rehusaron trabajar, estaban impugnando la santidad de la pro-



CORTESIA DEL LOCAL 789 DEL UFCW

Obreros de la planta empacadora de carne Dakota Premium durante mitin en la sede del Local 789 del UFCW el 20 de julio, el día antes de la exitosa votación a favor del sindicato. ‘Un plazo de 51 días entre un plantón y una victoria sindical en una fábrica grande es muy inusual en el día de hoy, para no decir más’, dijo Barnes. Puede tener un impacto en toda la región norte del Medio Oeste. ‘Lo único que se necesita es que los trabajadores dentro de una de las grandes fábricas empacadoras digan: ¡hagamos lo mismo que hicieron en Dakota!’

concesiones respecto a la velocidad de la línea y otras demandas. El 21 de julio, los trabajadores de Dakota Premium, organizados por el Local 789 del sindicato de trabajadores de la alimentación UFCW, ganaron una votación a favor de la representación sindical, por un margen decisivo de 112 contra 71 votos.

“Un plazo de 51 días entre un plantón y una victoria sindical en una fábrica grande es muy inusual en el día de hoy, para no decir más”, dijo Barnes.

“El momento decisivo fue aquella mañana cuando los trabajadores se sentaron en la cafetería, cuando decidieron no trabajar, cuando no se dejaron intimidar, comprar o dividir”, añadió. “Fue entonces que los patrones cedieron y dijeron, ‘Bien, nos reunimos con ustedes’ y el ‘usted’ se convirtió en ‘ustedes’, no simplemente un

plazo privado. ‘Rehusamos permitir que se nos siga tratando como ganado, como si no fuésemos seres humanos’ dijeron. ‘Rehusamos permitir que sigan brutalizándonos en la línea de producción’.

“Una vez que la compañía acordó reunirse con el comité elegido por los que participaban en el plantón, los trabajadores ya tenían el sindicato en sus manos si continuaban luchando”.

Lo que sucede en el Sur de St. Paul puede cambiar las perspectivas reales en las empacadoras de toda la región norte del Medio Oeste y más allá, dijo Barnes. En Omaha, Nebraska, donde el UFCW ha iniciado una campaña de sindicalización, “lo único que hace falta es que los trabajadores dentro de una de las grandes empacadoras digan, ‘¡Hagamos lo mismo que hicieron en Dakota!’ “ Cuando ocurre algo

así, entonces, después de meses de recolectar firmas en tarjetas sindicales, y de los esfuerzos de jóvenes voluntarios, las posibilidades de lograr un sindicato pueden transformarse de la noche a la mañana”.

Capacidad de los trabajadores

La tarde antes de la presentación de Barnes, se dio inicio a la conferencia con las palabras de Roberta Niles, una militante de la Juventud Socialista que trabaja en otra empacadora de carne en St. Paul, y Norton Sandler de San Francisco, organizador del Comité Sindical del partido.

“La lucha en Dakota me demostró lo que los trabajadores son capaces de hacer”, dijo Niles, “y me dio una idea de que esto es el futuro de la clase obrera”.

“También quiero que mis compañeros de trabajo empiecen a vislumbrar las posibilidades de un futuro socialista” leyendo publicaciones como el *Militant* y *Perspectiva Mundial* e involucrándose en luchas obreras y otras luchas sociales actuales, dijo Niles.

Sandler destacó las palabras —las pau-

tas— que aparecían en las enormes banderolas, pintadas por voluntarios, que colgaban detrás del podio en el salón donde tuvieron lugar las principales sesiones de la conferencia. La pancarta central decía “Sí se puede!”, la declaración de confianza y fuerza que ha sido adoptada como grito de batalla por los obreros de Dakota y muchos otros trabajadores.

Al lado de esa pancarta había otras dos que decían: “Siguiendo las líneas naturales de la resistencia de la clase obrera” y “Estructurando al partido revolucionario mediante el trabajo de masas”. Esos lemas, dijo Sandler, describen la trayectoria que el PST y la JS emprendieron en la Conferencia de Trabajadores Activos celebrado en Pittsburgh en julio de 1998, donde los socialistas evaluaron sus experiencias iniciales en responder a la nueva resistencia del pueblo trabajador a la ofensiva de los patrones y su gobierno.

Después de la reunión de Pittsburgh se celebró una conferencia conjunta del partido y la JS en Los Angeles en diciembre de 1998, que coincidió con el congreso

nacional de la JS. Los participantes de esta reunión debatieron las perspectivas resumidas en una presentación de Barnes titulada “Un cambio marino en la política obrera”, que fue después preparado como primer capítulo del libro *El desorden mundial del capitalismo*.

Desde que se dieron esos dos encuentros, y una Conferencia de Trabajadores Activos en Ohio el año pasado, explicó Sandler, el partido ha establecido comités organizadores de rama en seis ciudades y pueblos —mayormente pequeños— en los centros de las industrias del carbón, textil y de la costura, automotriz y empacadora de carne, y más cerca de las luchas de los pequeños agricultores.

Sandler informó que un grupo de socialistas establecerá un comité organizador de rama en Tampa, Florida, a fines de agosto. Esto es producto del trabajo que ha realizado la rama de Miami al entablar contacto con agricultores y obreros industriales en Florida central y —junto con las unidades del partido y de la JS en Atlanta y Birmingham— crear una presencia en el triángulo formado por el norte de Florida, el sur de Georgia y el oeste de Alabama.

Además, dijo Sandler, se ha logrado bastante progreso en reavivar la actividad de los trabajadores socialistas en los sindicatos industriales en Estados Unidos, quienes trabajan colectivamente en fábricas y minas por todo el país. Ha crecido y se ha renovado el trabajo del partido en las industrias de la costura y textil organizadas por el sindicato UNITE; en la industria de la carne organizada por el UFCW; y en las minas de carbón organizadas por el UMWA.

Además, la conferencia marcó un hito en la forma en que los socialistas en la industria automotriz, en el ferrocarril, en los aeropuertos y las fábricas aeroespaciales, y en la industria del acero están desarrollando fracciones sindicales locales en sus localidades. Ante todo, esto acelerará la convergencia de la trayectoria de estas fracciones con la de las fracciones en los sindicatos UNITE, UMWA y UFCW.

Después de la conferencia, los socialistas en los sindicatos ferroviario UTU, siderúrgico y mecanometalúrgico IAM realizaron reuniones nacionales en agosto, cuya meta principal era reorganizarse para que trabajar juntos en unidades locales en los mismos centros de trabajo. En muchos casos, esto significará cambiar de trabajo o mudarse a otra parte del país donde se están produciendo o preparando luchas.

En la sesión del sábado por la tarde, Ellen

Nuevo de Pathfinder

La clase trabajadora y la transformación de la educación

El fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo

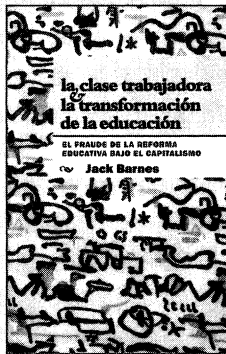
JACK BARNES

“Hasta que la sociedad se reorganice para que la educación sea una actividad humana desde que aún somos muy jóvenes hasta el instante en que morimos, no habrá una

educación digna de la humanidad trabajadora y creadora. Esa es la verdad histórica”.

Folleto, US\$3.00

¡Sólo US\$1.00 con suscripción a *Perspectiva Mundial*!

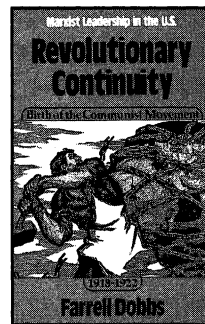


Continuidad revolucionaria

Liderazgo marxista en Estados Unidos (Revolutionary Continuity: Marxist Leadership in the United States)

FARRELL DOBBS

Explica cómo generaciones sucesivas de militantes participaron en luchas obreras en Estados Unidos, buscando forjar un liderazgo que pudiera impulsar los intereses de clase de los trabajadores y agricultores y entablar lazos con sus compañeros de clase en el mundo. En inglés. Dos tomos. US\$15.95



La lucha por un partido proletario (Struggle for a Proletarian Party)

JAMES P. CANNON

En este libro que acompaña *En defensa del marxismo*, Cannon y otros dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores defienden la importancia central de la proletarianización dentro de los principios políticos y organizativos del marxismo, en una polémica contra una corriente pequeñoburguesa dentro del partido. El debate se desarrolló en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. En inglés, US\$19.95

DE PATHFINDER

Puede adquirirlos de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150.

Berkeley, obrera en una fábrica de piezas de auto en Detroit organizada por el sindicato automotriz UAW, explicó que los miembros del partido que están en el UAW habían decidido en los últimos meses salirse de situaciones en que trabajaban en fábricas en que sólo había un miembro del partido, y conseguir empleo en centros de trabajo con otros miembros del partido. Trabajando sola “era imposible tener una buena idea de lo que estaba pasando en el sindicato y en la industria”, dijo.

En una reunión de la fracción nacional a fines de abril, los socialistas en el UAW decidieron poner fin a todas las situaciones en las que hubiera un solo miembro trabajando, poniéndose como fecha límite el 15 de junio, meta que se cumplió. Desde entonces, dijo Berkeley, “tenemos una nueva fracción de tres miembros en una fábrica de piezas de auto en Detroit, que es el primer paso para reconstruir una fracción nacional en el UAW”.

Vincularse a otros luchadores

Al realizarse la Conferencia de Trabajadores Activos, los mineros del carbón sindicalizados en Nuevo México y Wyoming estaban en huelga contra la compañía Pittsburg and Midway (P&M), propiedad de la Chevron. Al mantenerse firmes y buscar solidaridad obrera, los trabajadores de ambas minas derrotaron la demanda del gigante energético de imponer jornadas de 12 horas y otras concesiones, y obtuvieron contratos a comienzos de agosto.

En la primera mesa redonda de la conferencia, Danny Wilson, quien trabaja en una mina de carbón a cielo abierto en el Oeste, informó sobre el trabajo de solidaridad con la huelga de P&M que los socialistas han estado organizando junto a otros mineros. Wilson describió cómo se juntó con otro minero del carbón que ha estado leyendo el *Militant*, y también una obrera de un oleoducto, para traer solidaridad a los mineros en huelga en Kemmerer, Wyoming.

Aunque al principio había planeado el viaje con otros dos trabajadores socialistas, Wilson dijo que a último minuto ninguno se pudo sumar al equipo. “Pero teníamos que cumplir no sólo con los trabajadores de Kemmerer sino con estos otros dos militantes para llevar a cabo el viaje”, dijo.



MARK FRIEDMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Mineros se manifiestan el 26 de julio en Denver frente a la sede de P&M. Los mineros en Wyoming y Nuevo México derrotaron la exigencia patronal de jornadas de 12 horas. En la conferencia Danny Wilson describió el trabajo que han realizado los socialistas junto a otros mineros a favor de la huelga.

Cuando los tres miembros del nuevo equipo se reunieron, discutieron sus metas comunes. Wilson dijo que el otro minero —quien considera el *Militant* “el único periódico que dijo la verdad” acerca de una huelga anterior por parte de su local del UMWA— decidió ayudar a presentar el *Militant* a huelguistas que conocieran. El equipo fue muy exitoso por lo que aprendieron sobre la huelga, el reportaje para el *Militant* y *Perspectiva Mundial*, y los contactos logrados para la lucha de los mineros en el Oeste y el resto del país. De esta manera, cinco huelguistas compraron suscripciones al *Militant* y varios de ellos compraron ejemplares.

Colaboración con otros militantes

“Este tipo de colaboración con militantes que están en medio de en diversas batallas es algo que debemos de empezar a anticipar”, agregó Wilson. “Surge una labor consecuente y constante con militantes con quienes convergimos más y más. El *Militant* se convierte en un elemento natural de lo que nosotros y otros trabajadores hacemos”.

También habló en una mesa redonda Samuel Farley, uno de los obreros que participaron en el plantón del 1 de junio en Dakota Premium Foods y de los dirigentes de la campaña de sindicalización allí. Farley dijo que la lucha por el sindicato y un contrato en Dakota le dio “una idea muy bue-

na de los batallones de trabajadores que van a dirigir y formar parte de la transformación de los sindicatos. Si uno toma en cuenta la composición de los trabajadores —predominantemente inmigrantes— y las condiciones que enfrentan en el trabajo, se da cuenta que lo que hicimos puede y será repetido en otras partes”.

La voz del trabajador, producido por empacadores en la planta que son partidarios del sindicato, ha sido una herramienta esencial para responder a cada una de las maniobras antisindicales de la compañía, dijo Farley. El periódico ayudó a superar las divisiones impuestas por la gerencia entre trabajadores de diferentes departamentos y diferentes antecedentes, y “explicó lo que es el sindicato y la necesidad de nuestra propia organización”.

“Nos hemos esforzado desde el principio para tener un liderazgo de los principales departamentos de producción, tales como la matanza, el corte, el de empaque”, dijo. El conseguir trabajo en el centro de la producción es de importancia fundamental, no sólo en las empacadoras de carne sino en otras industrias, dijo Farley, porque es allí donde los patrones están imponiendo la aceleración del ritmo de trabajo y condiciones que llevan a los trabajadores a resistir y así a forjar una dirección.

“También estamos aprendiendo que la solidaridad no es algo que solamente se recibe, sino que tenemos que darla para

impulsar una lucha. Nos estamos preparando para la eventualidad de una huelga para obtener un contrato”, dijo.

Amy Roberts, otra dirigente de la campaña de sindicalización en Dakota Premium, habló en la segunda mesa redonda. Explicó que “las mujeres han avanzado, distribuyendo *La voz del trabajador* y yendo a asambleas sindicales”. En una ocasión obligaron a la compagina a pedirle a un supervisor, conocido por gritar a las trabajadoras, que renunciara, después que trató de despedir a una obrera.

Al formar parte de la batalla sindical, explicó Roberts, ella y otros trabajadores “pudimos aprender una verdadera disciplina y adquirir experiencia haciendo trabajo de masas como parte de una vanguardia amplia. Si votas a favor de hacer algo, tus compañeros de trabajo esperan que lo hagas, y quieren saber por qué si no lo hiciste”, dijo.

En luchas obreras como ésta, dijo Barnes en su presentación del viernes por la tarde,

lo que define la victoria o la derrota, el retroceso o el avance, sigue siendo lo que explicó Carlos Marx hace casi 150 años. En *El manifiesto comunista*, Marx escribió: “A veces los trabajadores triunfan, pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no es el éxito inmediato, sino la unión cada vez más extensa de los trabajadores”.

El gran producto de las luchas obreras es “la unión cada vez más extensa de los trabajadores y el ejemplo de las luchas obreras”, dijo Barnes. “Esto significa también desarrollar una vanguardia de nuestra clase que adquiera mayor confianza de clase y una perspectiva más amplia del mundo”.

En el seno de estas luchas, “los trabajadores combativos siempre responderán a los que ayuden a mostrar el camino por el cual se pueda transformar los sindicatos en instrumentos revolucionarios de lucha de clases, dijo Barnes. “Si no hemos luchado por esto, no hay posibilidad de encontrar el camino para derrocar al capitalismo, un camino hacia la revolución socialista, dijo Barnes.

“El objetivo no es convertir los sindicatos en un partido revolucionario, o en un ejército revolucionario, o en algún tipo de sindicato ‘puro’ ideado por algún reformador social, por más ‘rojo’ que sea. El objetivo es convertir los sindicatos en instrumentos eficaces, combativos de la clase trabajadora que asuman la ventaja moral, que piensen en términos sociales y actúen en términos políticos. Instrumentos que con el tiempo puedan organizar a la clase trabajadora para que sea independiente políticamente”, dijo.

“No hay límites de antemano de cuán lejos puede llegar este proceso. Presenta la oportunidad de sindicalizar a decenas de millones de trabajadores”.

Rapidez, palanca, ser oportuno

Tres palabras, dijo Barnes, resumen el desafío que enfrentan los trabajadores comunistas ante esta nueva situación en el movimiento obrero: rapidez, palanca, oportunidad (en inglés: speed, leverage, timeliness).

Durante un repliegue del movimiento obrero como el que caracterizó la mayor parte de los años 90, dijo, “una organización pequeña como la nuestra aprende que lo que no hacemos o no preparamos el martes se puede hacer, en muchos casos, el miércoles o el jueves o aun más tarde sin grandes consecuencias negativas.

Pero esto cambia cuando los trabajadores comienzan a depender más y más en lo

que hacen los demás en una lucha común. Ahí la rapidez de la respuesta es decisiva. “En realidad”, dijo Barnes, “a Danny no le quedó otra opción que la de tomar una decisión rápida de seguir adelante con el equipo a la mina Kemmerer, porque ya se había comprometido con otro minero, con otro sindicalista combativo y con otros trabajadores.

“Había trabajadores que partían de la base que estaríamos allí. En ese momento, no había ninguna decisión que tomar.

“Lo que hicieron fue un modelo. Porque con el tamaño y el alcance geográfico de las unidades del partido hoy día, no podemos responder rápidamente cuando brotan y se profundizan las luchas a menos que encontremos a otros trabajadores que se sumen y vayan con nosotros. Y vamos a ser mejores políticamente al hacerlo así”.

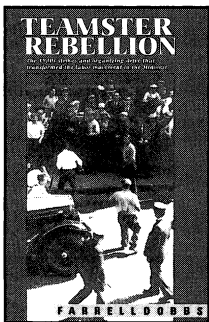
Los trabajadores comunistas también debemos concentrar nuestra fuerza de impacto donde nuestras fuerzas y nuestra propaganda tengan la mayor “palanca” en la lucha de clases, dijo Barnes, “donde las luchas y las probabilidades de luchas sean mayores. Donde formemos parte de fuerzas más grandes: una levadura, una de las palancas dentro de estas fuerzas”.

Cuando los sucesos en el Sur de St. Paul estallaron en junio, por ejemplo, la Juventud Socialista sentó un ejemplo, al poner de lado un plan anterior de actividad para el verano y enviar a un número importante de miembros de la JS a Minneapolis-St. Paul y otras partes del Medio Oeste para fortalecer la energía de los trabajadores dentro de las plantas empacadoras.

Las ramas del partido más que nunca deben llevar a cabo campañas políticas integrales, dijo Barnes, buscando contactos lo más ampliamente posible entre el pueblo trabajador y la juventud en sus localidades y regiones. Deben buscar contactos con trabajadores y jóvenes que están enfrascados en luchas sindicales y de fábrica que son intensas, de un minuto a otro, y que tarde o temprano —si se las abandona a su propia lógica— se van estrechando.

Al mismo tiempo, dijo, las ramas y los comités organizadores de rama, las fracciones sindicales y los cuadros del partido ahora deben también enfocarse su atención de forma unilateral en determinadas plantas y minas, y en muchos casos en ciertos distritos obreros en las ciudades donde están ubicados.

La importancia de la oportunidad —de ser oportunos—, dijo Barnes, se destaca por la manera en que los trabajadores de Dakota Premium están usando *La voz del*



Rebelión de los camioneros

Farrell Dobbs

(TEAMSTER REBELLION)

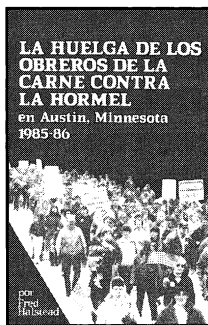
Narra la historia de las huelgas de 1934 que forjaron un sindicato industrial y un combativo movimiento social en Minneapolis, relatado por uno de sus líderes centrales. En inglés, US\$16.95

La huelga de los obreros de la carne contra Hormel

en Austin, Minnesota, 1985-86

Fred Halstead

Describe la lucha de los obreros de la industria de la carne contra la intensificación de la producción, la brutalidad sin precedentes y los repetidos recortes salariales exigidos por la patronal. Folleto, US\$3.50



DE PATHFINDER

Puede adquirirlos de las librerías listadas en la penúltima página.

trabajador para responder, punto por punto, a los sondeos, los ataques y las mentiras de la patronal.

“Bajo estas condiciones, lo que cuenta no sólo es lo rápidamente que se contrataca, sino precisamente cuándo y cómo”, dijo Barnes. “Se trata de hábitos políticos, y un sentido concreto de las leyes de la lucha de clases. Allí es donde entra la importancia de ser oportuno”.

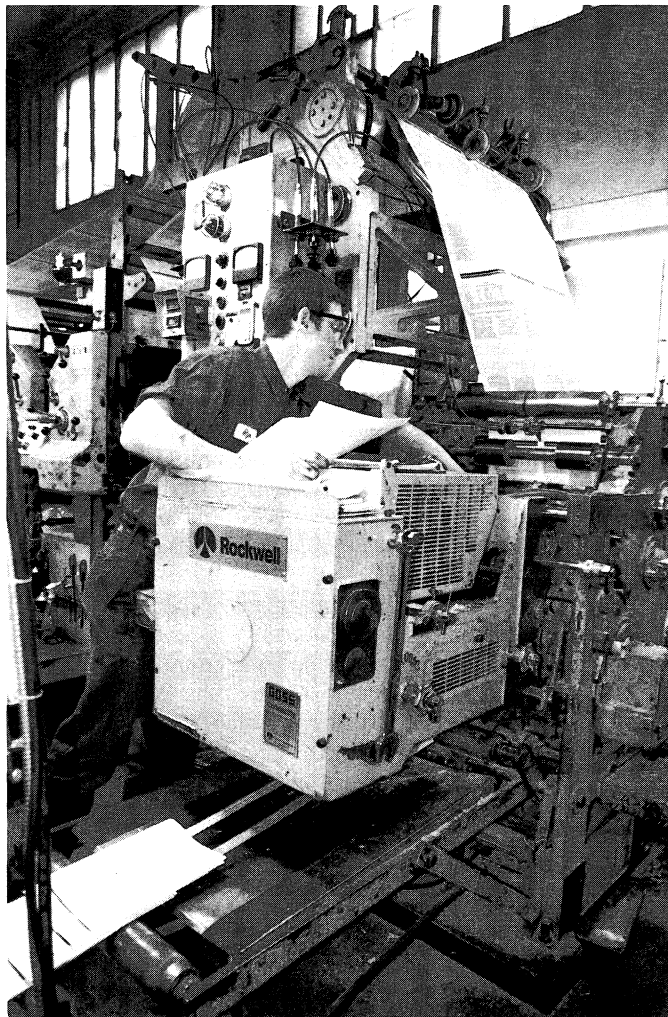
Desarrollar cuadros de la JS

Siguiendo los comentarios de Sandler sobre los pasos que se vienen dando para desarrollar fracciones sindicales, Barnes destacó la participación de un número importante de Jóvenes Socialistas en estos esfuerzos. Esta experiencia de formar fracciones comunes entre veteranos del partido y miembros de la JS ocupa un lugar de importancia única en las posibilidades de fortalecer a la Juventud Socialista, dijo.

“Una organización juvenil comunista nunca crece rápidamente excepto durante un periodo de acción de masas”, dijo Barnes, “generalmente de manifestaciones de protesta social —como las marchas por los derechos de los negros, las manifestaciones contra la guerra en Vietnam, y el ascenso del movimiento por la liberación de la mujer en los años 60 y 70. Es aquí donde las energías de amplias capas de jóvenes en la calle —estudiantes de secundaria y universitarios, así como jóvenes trabajadores y granjeros — dejan su huella en la lucha de clases, y una organización como la Juventud Socialista puede despegar”.

Sin embargo, dijo Barnes, una precondition para construir una organización juvenil que realmente sea comunista es que la Juventud Socialista desarrolle cuadros políticos con confianza propia, formados por el marxismo y experimentados en la política proletaria. El progreso actual de la JS tiene que medirse por sus logros al hacer esto, y no en términos de resultados cuantitativos inmediatos de reclutamiento, dijo.

“Por eso la flexibilidad demostrada por



SUSAN ZÁRATE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Ryan Lewis, principal operador de prensa rotativa en la imprenta de Pathfinder. ‘Cinco miembros de la Juventud Socialista asumen importantes responsabilidades de dirección en el taller’, dijo en la conferencia Olympia Newton, dirigente de la JS.

los Jóvenes Socialistas en ir adonde las luchas obreras son las más agudas en estos momentos es indispensable no sólo para construir fracciones conjuntas del partido y la JS en los sindicatos industriales”, subrayó Barnes. “Estos miembros de la JS, muchos de ellos también miembros jóvenes del partido, también están desarrollando el tipo de cuadros que pueden aprovechar lo que sucederá cuando una ola de protestas sociales estalle en respuesta a la brutalidad e inhumanidad del sistema imperialista y las prerrogativas de los gobernantes capitalistas”.

Es más, añadió Barnes, serán aquellos cuadros de la JS que hayan asumido responsabilidades de liderazgo en ramas del partido y en fracciones sindicales —demostrando la capacidad de dirigir, sin diferencias, a compañeros de generaciones

anteriores a la suya— quienes serán los dirigentes políticos de una creciente organización juvenil comunista.

“Esa ha sido el historial de cada organización juvenil en la historia del movimiento comunista”, dijo Barnes. Apuntó que el creciente peso de los miembros de la JS en la organización de la dirección de la producción y la capacitación en la imprenta de Pathfinder es uno de los ámbitos donde está más avanzado este proceso en el movimiento comunista en la actualidad.

Espacio en el seno de la clase trabajadora

Barnes comentó que entre los trabajadores y en las organizaciones y comunidades obreras, los trabajadores comunistas gozan de espacio prácticamente ilimitado para debatir ideas políticas, distribuir libros y periódicos socialistas y participar conjuntamente en luchas. “Para un marxista”, dijo, “ésta es una de las pruebas más decisivas de que la resistencia de la clase trabajadora que estamos describiendo es real, y no simplemente lo que deseamos que suceda”.

Sin embargo, esta realidad no puede confundirse con la idea de que los trabajadores disponen de más y más espacio en el propio terreno de los gobernantes o que los trabajadores y granjeros de disposición revolucionaria pueden actuar como si tuviesen derechos ga-

rantizados en la sociedad burguesa. “El pueblo trabajador ha luchado por sus derechos por más de dos siglos”, dijo Barnes. “Y millones de trabajadores creen que los patrones y el gobierno deben respetar lo que está plasmado en la Carta de los Derechos y presionan para que los gobernantes lo cumplan”.

Pero, en todo caso, los explotadores y sus distintos aparatos de represión están aun más a la ofensiva durante un periodo de ascenso de la resistencia de los trabajadores y granjeros. Aumenta la polarización política de clases.

Especialmente en pueblos pequeños, en recintos universitarios o frente a fabricas o minas (sobre todo donde se plantean fuertes conflictos sindicales), los trabajadores pueden hacerse vulnerables innecesariamente a ataques por no estar suficientemen-

te preparados para vender periódicos, colocar mesas de libros o llevar a cabo actividades políticas. Ignorar voluntariosamente una situación a la cual nos encaminamos, hacerse el vivo, u otros rasgos de conducta pequeñoburguesa en lugar de proletaria puede conducir rápidamente a que la policía emita una citación judicial, y a veces a consecuencias aún peores a manos de policías, matones privados de la compañía o derechistas en concierto con los patrones.

“Aún si la policía no gana en la corte, o el juez desestima la citación”, dijo Barnes, de todas formas nos han desviado de nuestra actividad política. Ellos logran enredarnos por un tiempo en trámites burocráticos, agotando nuestras energías y recursos”, dijo Barnes.

“Han logrado desviarnos de usar plenamente lo que los gobernantes no pueden tocar: el espacio político en el seno de la clase trabajadora, dijo Barnes. El reconocer y actuar a base de las crecientes oportunidades entre el pueblo trabajador para debatir una perspectiva socialista, al tiempo que evitamos aventuras ultraizquierdistas que nos hacen vulnerables a ataques por el estado, es esencial para impulsar el trabajo del partido, dijo.

Cuba y lucha de clases en EE.UU.

En la sesión inaugural de la Conferencia de Trabajadores Activos el jueves por la noche, Mary-Alice Waters, dirigente del PST y directora de la revista marxista *New International*, presentó una charla sobre Cuba y la lucha de clases en Estados Unidos. Ella comenzó destacando dos importantes manifestaciones obreras que se llevaron a cabo el día anterior, el 26 de julio.

En Colorado, 100 mineros huelguistas de Nuevo México y Wyoming y sus partidarios celebraron un mitin frente a la sede de la P&M cerca de Denver.

Ese mismo día, más de un millón de personas marcharon en las calles de La Habana, Cuba, para celebrar el aniversario del asalto al cuartel Moncada que tuvo lugar en Santiago en 1953, hecho que dio comienzo a la lucha revolucionaria que derrocó a la odiada dictadura de Batista, respaldada por Washington, en enero de 1959.

La prensa burguesa observó con preocupación que esa mañana La Habana estaba inundada de banderas rojinegras, la bandera del Movimiento 26 de Julio, el cual bajo la dirección de Fidel Castro condujo a los trabajadores y agricultores a la victoria en Cuba. Lo que les preocupa a las potencias imperialistas, comentó Waters, es lo que estos colores demuestran sobre la continui-

dad revolucionaria viviente que todavía está profundamente arraigada entre los trabajadores cubanos, y los esfuerzos actuales de la dirección para atraer a las nuevas generaciones a una perspectiva proletaria.

El mitin del sindicato minero UMWA en Denver y la “Marcha del Pueblo Combatiente” en La Habana parecerían inmensamente desproporcionados dado sus tamaños respectivos, afirmó Waters, pero tienen algo mucho más significativo en común. Subrayan las crecientes interconexiones de la lucha para fortalecer la resistencia obrera en Estados Unidos y el estado obrero en Cuba.

“Ilustran los hechos más importantes en la lucha de clases en el mundo hoy en día: la creciente confianza del pueblo trabajador tanto en Cuba como en Estados Unidos”, dijo.

Waters subrayó que en semanas recientes han habido maniobras en el Congreso con relación a proyectos de ley o enmiendas a proyectos de ley para modificar los términos del embargo económico norteamericano contra Cuba. El marco del actual debate sobre estas propuestas, señaló, es cómo encontrar la mejor forma de intensificar la guerra económica, política y diplomática contra Cuba y derrocar la revolución socialista.

“El problema que enfrentan los políticos capitalistas en todos los bandos de este debate”, dijo Waters, “es que todos ellos insisten en que cualquier cosa que consideren como verdaderas concesiones comerciales deben ser acompañadas de verdaderas concesiones políticas por parte de Cuba en su trayectoria revolucionaria proletaria e internacionalista. Y es precisamente lo que los revolucionarios cubanos rehusan hacer”.

El hecho de que los comunistas en Estados Unidos son irremplazables dentro de los sucesos interconectados de la lucha de clases tanto aquí como en Cuba se puso de manifiesto en su respuesta al asalto de los agentes federales de inmigración el 22 de abril en el cual se apoderaron del niño cubano Elián González.

Enfocándose en las cuestiones básicas de clase relacionadas con el suceso, los trabajadores comunistas explicaron por qué la defensa de la soberanía cubana estaba en juego al demandar que Washington regresara al niño a su patria, y por qué el asalto a estilo de comando fue un golpe contra la clase obrera: un golpe asestado por la clase gobernante norteamericana para reforzar los poderes arbitrarios y semimilitares de la odiada migra y fortalecer las prerrogativas del poder ejecutivo.

Waters también subrayó varias señales de la creciente confianza entre los trabajadores en Cuba a medida que emergen de los peores años de la retirada de los años 90 y empiezan a profundizar su trayectoria revolucionaria, como parte de una vanguardia internacional que converge con lo que a su vez está cambiando en Estados Unidos.

Obreros de la costura y textiles

En la conferencia, trabajadores y jóvenes socialistas describieron una serie de otras experiencias durante las mesas redondas del viernes y del sábado y desde el público durante los periodos de discusión.

Alyson Kennedy, organizadora del comité timón de la fracción nacional de UNITE, se refirió a algunas de las huelgas y luchas en los talleres que se llevan a cabo entre trabajadores de la costura y textiles. Entre éstas está la reciente huelga de Tartan Textiles cerca de Miami y la campaña de sindicalización de los trabajadores de una lavandería industrial en Chicago.

Algunos de los trabajadores socialistas trabajan en fábricas de la costura y textiles no sindicalizadas, explicó Kennedy. “La cuestión sindical se plantea más y más en estas plantas”, apuntó. “Al crecer las batallas, más y más trabajadores se dirigirán a los sindicatos establecidos. La forma en que actuemos contribuirá a decidir si habrá una victoria o una derrota”.

La gran mayoría de la fracción de UNITE trabajan como operadores de máquinas de coser, indicó Kennedy, un sector clave de la industria al centro de la producción. La fracción y su dirección han logrado funcionar a nivel nacional y abordar cuestiones esenciales para la labor comunista en el sindicato, ya que existen varias fracciones locales con dos o más socialistas que trabajan en la misma planta.

“Esto nos da la oportunidad de trabajar colectivamente, responder a lo que sucede en el trabajo y llevar a cabo las campañas de nuestro partido entre nuestros compañeros de trabajo”, dijo Kennedy. El desarrollo de esta clase de fracción en empleos de producción es “vital antes de que estallen batallas más grandes. Los compañeros de trabajo llegarán a conocernos como gente seria y de confianza de quienes pueden depender”.

Kennedy explicó también varias experiencias que han adquirido miembros de la fracción de cómo una conducta ultraizquierdista perjudica este enfoque. En una fábrica, la fracción local exageró hasta qué grado la lucha se había profundizado y

empezó a actuar como si los funcionarios del sindicato eran un mayor problema que el patrón. En otro caso, un miembro de la fracción se hizo innecesariamente vulnerable al empezar a distribuir el *Militant* en una planta antes de conocer a otros trabajadores y la situación.

“Una trayectoria ultraizquierdista puede debilitar a nuestra clase en relación al patrón y dañar la lucha”, dijo Kennedy. “Cuando los trabajadores dirigen el fuego contra los funcionarios sindicales en vez de dirigirlo contra los patrones, se desvía la lucha y las posibilidades a largo plazo de transformar al propio sindicato”.

En la mesa redonda del sábado, Frank Forrestal, miembro del UMWA en Pennsylvania occidental, describió las condiciones que enfrentan mineros tanto sindicalizados no

sindicalizados, y las luchas en las regiones mineras contra los recortes en la atención médica, las pensiones, las condiciones de seguridad en las minas y el control sobre las horas de trabajo. En el último año ha habido un notable aumento en el número de protestas, mítines, manifestaciones y acciones de huelga en las regiones mineras, dando indicios de un movimiento social que

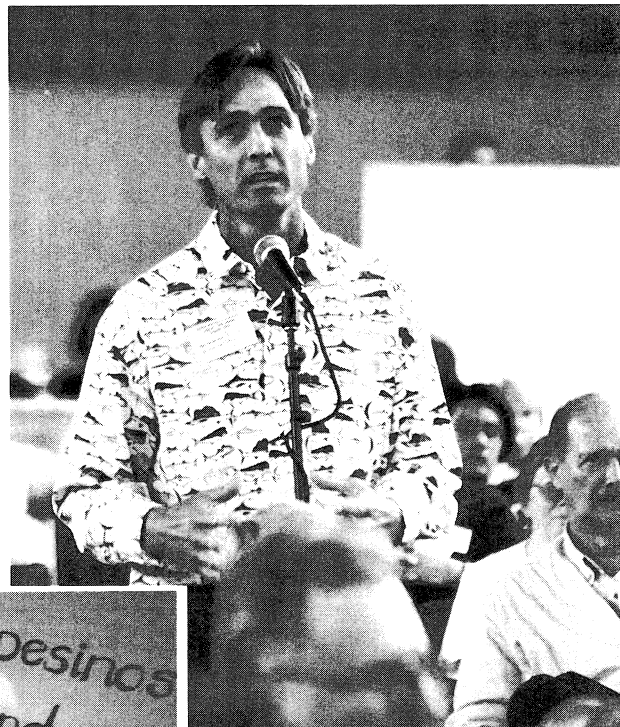
resiste las consecuencias de la ofensiva de los patrones del carbón y su gobierno.

Forrestal dijo que la mina donde él trabaja ha sido objeto de 343 violaciones en el último año. Dos trabajadores han quedado incapacitados permanentemente y han habido cuatro derrumbes de rocas. La ventilación se descompuso hace poco y los patrones no informaron a los trabajadores por más de media hora, creando una posibilidad peligrosa de acumulación de gas metano explosivo. Estas son las condiciones que los mineros están resistiendo.

El minero socialista explicó que la rama del partido en Pittsburgh está aumentando sus esfuerzos para desarrollar fracciones de mineros del carbón y de obreros de la costura. Esto permitirá que el movimiento socialista esté mucho más al tanto de sucesos

políticos y acciones obreras en esa zona. Ellos organizan ventas sistemáticas a las entradas de las minas, incluyendo donde trabajan Forrestal y otros socialistas. Hay bastante espacio político para que los trabajadores comunistas puedan actuar junto a sus compañeros de lucha y para profundizar el conocimiento y entendimiento del marxismo con la distribución del *Militant*, *Pathfinder* y *Nueva Internacional*, comentó.

Willie Evans, uno de los dirigentes de los miembros del USWA que están en



ERIC SIMPSON • PERSPECTIVA MUNDIAL

El granjero de Florida Karl Butts (arriba) dijo que todos los granjeros 'corren el riesgo de una venta forzosa de su finca. Necesitamos una revolución'. Izq.: Trabajadores del campo marchan el 6 de agosto en estado de Washington exigiendo residencia para los indocumentados y mejoras salariales para los manzanos. Los capitalistas, dijo Barnes, 'han creado una nueva clase obrera norteamericana'.



ros de trabajo para fomentar la solidaridad con la lucha en Dakota Premium Foods. Unos 85 trabajadores firmaron un mensaje de apoyo y lo entregaron a los funcionarios sindicales para enviarlo a sus hermanos y hermanas en Minnesota. Están brotando luchas de los obreros de la carne en muchas partes de Canadá, informaron otros conferencistas. Muchos conocían las campañas de sindicalización y la resistencia obrera a los ataques patronales en Alberta; otros están involucrados en Vancouver, Columbia Británica.

Lisa Potash, operadora de máquina de coser en una fábrica grande en Chicago, describió una campaña de sindicalización y huelga por de obreros de lavandería, e informó que el 95 por ciento de los trabajadores firmaron tarjetas sindicales.

Siggi Herald, un Joven Socialista en Islandia, describió una huelga reciente de los choferes de ómnibus que, según dijo, “le

huelga contra la Titan Tire en Natchez, Misisipí, explicó el estado actual de su lucha contra ataques antisindicales, que lleva ya casi dos años. La Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) falló hace poco a favor del sindicato en su alegato de que la compañía ha cometido prácticas injustas de trabajo, un dictamen que la compañía está apelando.

Los sindicalistas de Titan Tire planean un mitin el 13 de septiembre para celebrar el segundo aniversario de la lucha e instan a otros sindicalistas a que participen. Los panelistas y otros conferencistas respondieron con el compromiso de estar presentes y traer a otros trabajadores.

John Stivers, un obrero de la carne y miembro del sindicato UFCW en Toronto, explicó la gestión exitosa de sus compañe-

ayudaron a la Juventud Socialista a hacerse una organización más proletaria. Vimos una huelga disciplinada y entablamos contacto con algunos de ellos. Un dirigente de la huelga habló en un foro que organizamos”.

Jack Ward, quien ha trabajado como minero en el sur de Illinois, dio un informe sobre una visita que hizo a los huelguistas de Wyoming contra la P&M. “Allá hay una nueva organización denominada ‘Columna Vertebral de los Mineros’”, dijo. “Es más de lo que a veces consideramos un grupo auxiliar de mujeres. Ellas han organizado líneas de piquetes y otras acciones que han influido en la eficacia y la moral de la huelga”.

JS brinda liderazgo

Olympia Newton, miembro del Comité Nacional de la Juventud Socialista y trabajadora en el taller de imprenta de Pathfinder en Nueva York, participó en la segunda mesa redonda.

“Cinco Jóvenes Socialistas asumen responsabilidades importantes en el taller y dirigen a varias generaciones de trabajadores socialistas para producir lo que necesita el partido y mantener la clase de imprenta que permite continuar este trabajo de publicación”, explicó.

Como principal operadora de la máquina plegadora, Newton ha entrenado a otros tres trabajadores a operar la máquina. Otros miembros de la Juventud Socialista encabezan el equipo de la prensa rotativa, el comité de prueba —responsable de la orientación inicial y el entrenamiento de los nuevos trabajadores, que están a prueba— y el mantenimiento del sistema de computadoras y teléfonos en el edificio Pathfinder.

“Estamos marcando avances tanto en desarrollar al taller como fábrica y a la JS como organización proletaria”, dijo. Y así hemos asumido más responsabilidad directiva en la JS y en el partido. Aprendemos en el taller a responsabilizarnos por lo que hacemos. Aprendemos que necesitamos trabajar con disciplina sin hacerlo a la fuerza, lo cual es el fundamento del funcionamiento proletario en la Juventud Socialista así como en el partido”.

Al final de la conferencia la Juventud Socialista organizó una reunión para los jóvenes con edad para estar en la JS, para debatir estas perspectivas y trazar planes para el verano y el otoño.

Sherman Martin, de los Angeles, habló en la noche final de la conferencia sobre cómo “miembros de la Juventud Socialista

en la escuela secundaria y la universidad han reforzado a la JS. “En Los Angeles tuvimos cuatro miembros que eran estudiantes el año pasado. Participamos en eventos en torno a la huelga de los trabajadores de la limpieza y acciones en defensa de los derechos de los inmigrantes”, explicó.

Martin, quien acaba de recibir su diploma de secundaria, comentó, a partir de su propia experiencia, uno de los desafíos políticos que enfrenta un buen número de jóvenes socialistas cuando se comprometen más profundamente a la actividad política. Explicó por qué había decidido completar sus estudios secundarios, “porque el graduarse era una tarea política. Necesitamos un diploma para conseguir trabajo y así estar en medio de las luchas como las que estamos discutiendo en la conferencia”.

La campaña para recolectar firmas a fin de lograr que los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores aparezcan en la boleta electoral en Nueva York, informó Paul Pederson, es parte de la defensa del espacio político entre la clase obrera y la legalidad del partido ante los ojos de los trabajadores. Pederson, organizador de la rama del partido en Brooklyn y uno de los candidatos para el Congreso en Nueva York, dijo que la campaña para juntar 30 mil firmas se estaba llevando a cabo en tiempo récord.

Esto se debe parcialmente a la reconquista de la importancia de luchar por el derecho de aparecer en la boleta electoral, agregó.

“Los explotadores utilizan el campo de la política electoral para justificar su régimen, lo cual les hace más difícil negarle directamente a un partido obrero el derecho de aparecer en la boleta, aún si interponen toda clase de obstáculos jurídicos para que sea difícil”. Los trabajadores y pequeños agricultores no tienen derechos inmutables bajo el capitalismo, explicó, y el estar en la boleta socava la capacidad de los patrones y su gobierno de presentar al partido y sus actividades como ilegales.

“La clase de respuesta que estamos obteniendo a través de la campaña socialista es un buen indicio del número de trabajadores y jóvenes que podremos llegar a conocer en los próximos meses”, dijo Pederson.

Ultraizquierdismo en sindicatos

Hubo siete clases, donde se desarrollaron discusiones animadas. Se titularon, “La clase trabajadora y la transformación de la educación”, “Principios organizativos del PST”, “El peligro del ultraizquierdismo en el movimiento obre-

ro”, “La pena de muerte: arma del la clase gobernante capitalista”, “El camino de lucha de clases hacia la liberación de la mujer”, “Lecciones de la batalla en Crown Oil” y “La revolución iraní de 1979 y la lucha de clases en Irán hoy”.

Joel Williams, obrero de la carne y dirigente del PST en Chicago, dio una clase y habló en una mesa redonda sobre la lógica destructiva de corrientes ultraizquierdista en el movimiento obrero.

“Si uno empieza a atacar a los funcionarios sindicales y no a los patrones, socava la lucha”, dijo Williams, “Los trabajadores con conciencia de clase son enemigos de todo esfuerzo antiburocrático. Dirigimos a otros trabajadores y sindicalistas a que cuidemos nuestra propia casa como resultado derivado de la lucha contra los patrones”.

Williams señaló varios ejemplos en el UAW y el sindicato minero donde algunos veteranos de luchas, en nombre de luchar contra la burocracia, han tratado de desviar a los trabajadores de los sindicatos. Esto en muchos casos sucede luego de luchas prolongadas contra un patrón donde la lucha se disipa y se enmaraña con el papeleo de las cortes y la Junta Nacional de Relaciones Laborales.

Los trabajadores comunistas deben debatir estas cuestiones con otros militantes, dijo Williams, “Nosotros actuamos siguiendo un eje pro-sindical, pro-unidad obrera. Partimos del hecho que los miembros son el sindicato. El sindicato es nuestro, incluyendo la sede sindical y todos sus miembros, incluidos los funcionarios. Ese será el camino en todas partes para transformar los sindicatos en instrumentos de combate”.

Participan sindicalistas cubanos

El tema de la relación entre la lucha de clases en Estados Unidos y en Cuba fue un hilo conductor en la conferencia. Esto quedó reforzado por la participación de dos invitados especiales al encuentro, dirigentes de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), Olga Rosa Gómez y Manuel Montero, que estaban de recorrido en Estados Unidos hasta mediados de agosto.

Gómez es secretaria general del sindicato nacional de trabajadores de la cultura y diputada en la Asamblea Nacional. Montero es responsable de la CTC para relaciones internacionales en Norteamérica. Los sindicalistas se sumaron a la conferencia durante la primera jornada entera.

Tras escuchar las presentaciones en la mesa redonda del viernes por la mañana y tener la oportunidad de conversar en el de-

SIGUE EN LA PAGINA 31

Los primeros días del movimiento comunista en Estados Unidos

Segundo capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense' de Cannon

POR JAMES P. CANNON

[A continuación publicamos el segundo capítulo de *La historia del trotskismo estadounidense, 1928-38: informe de un participante*, la traducción de *The History of American Trotskyism, 1928-38: Report of a Participant*, por James P. Cannon. El libro comprende una serie de 12 conferencias públicas que Cannon dio en 1942 en Nueva York. Uno de los dirigentes fundadores del Partido Comunista de Estados Unidos tras la revolución rusa de octubre de 1917, Cannon fue uno de los principales dirigentes fundadores del Partido Socialista de los Trabajadores en 1938.

[*Perspectiva Mundial* está publicando este libro por entregas, capítulo por capítulo. El segundo capítulo se titula "Luchas fraccionales en el antiguo Partido Comunista".

Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Publicado con autorización; derechos reservados © 1944 Pathfinder Press.]



La semana pasada di un esbozo del comienzo de los días pioneros del comunismo estadounidense. Aunque omití mucho, y toqué sólo algunos puntos claves, no logramos ir más allá de 1922, del Cuarto Congreso de la Internacional Comunista, de la legalización del movimiento comunista clandestino y del principio del trabajo abierto. Hablé sobre los aspectos negativos del movimiento inicial y de las enfermedades infantiles que lo plagaron —algo que casi siempre sucede con los movimientos jóvenes—, en particular la virulenta enfermedad infantil del ultraizquierdismo.

Sin embargo, estos aspectos negativos, el irrealismo de gran parte del trabajo, los eclipsó con mucho el lado positivo: la creación en Estados Unidos, por primera vez, de un partido político revolucionario fundado en las doctrinas bolcheviques. Fue esa la gran contribución del comunismo pionero. Un grupo de gente organizó un partido político nuevo. Ellos asimilaban ciertas enseñanzas básicas del comunismo. Se habituaron a procedimientos disciplinados,

que es uno de los requisitos para la construcción de un partido político obrero serio. Nunca antes había sucedido esto en Estados Unidos. Ellos crearon el instrumento de un liderazgo profesional, igualmente otro de los requisitos más elementales de un partido revolucionario serio.

El movimiento comunista en sus primeros años demostró convincentemente la influencia predominante de las ideas sobre cualquier otra cosa. Esto se demostró de forma impresionante en la lucha por la supremacía entre el IWW [Obreros Industriales del Mundo] y el joven Partido Comunista. En los días que precedieron a la guerra, el IWW era un movimiento obrero combativo bastante grande. Al comenzar la guerra, era indiscutiblemente la organización que abarcaba entre sus filas al mayor grupo de militantes proletarios. Sin embargo, el núcleo del Partido Comunista surgió del Partido Socialista. Un número considerable era de extracción pequeño-

burguesa, de ellos un elevado porcentaje eran jóvenes sin experiencia alguna en la lucha de clases. Miles de ellos eran trabajadores nacidos en el exterior que nunca habían sido realmente asimilados en la lucha de clases en Estados Unidos.

En lo que a material humano respecta, el IWW llevaba todas las de ganar. Sus militantes ya se habían puesto a prueba en muchas luchas. Tenían a centenares y centenares de sus miembros en la cárcel, y desplegaban cierto desdén hacia este movimiento advenedizo que hablaba con tanta confianza en términos revolucionarios. Los miembros del IWW pensaban que sus acciones y sus sacrificios superaban tanto a las puras pretensiones doctrinales de este nuevo movimiento revolucionario que no tenían nada que temerle en términos de rivalidad. Estaban seriamente equivocados.

Partido Comunista desplaza al IWW

Al cabo de pocos años, para 1922, que-



Mitin en 1927 en defensa de Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, obreros inmigrantes italianos condenados a la silla eléctrica en Massachusetts bajo cargos fabricados. El joven Partido Comunista de EE.UU., al impulsar la Defensa Obrera Internacional, se sumó a la campaña para defender a estos obreros anarquistas.

dó bien claro que el Partido Comunista había desplazado al IWW como organización dirigente de la vanguardia. El IWW, con su maravillosa mezcla de militantes proletarios, con todas sus luchas heroicas, no pudo mantener el paso. No habían adaptado su ideología a las lecciones de la guerra y de la revolución rusa. No habían adquirido suficiente respeto hacia la doctrina, hacia la teoría. Por eso su organización degeneró, mientras que esta nueva organización, con su material más pobre, con su juventud inexperta, que había tomado en sus manos las ideas vivas del bolchevismo, completamente rebasó al IWW, dejándolo muy rezagado en sólo unos pocos años.

La gran lección de esta experiencia es el desatino que representa tomar a la ligera la fuerza de las ideas o imaginar que se puede encontrar algo que sustituya las ideas correctas al construir un movimiento revolucionario.

Tras resolver la lucha básica sobre la legalización con los ultraizquierdistas, el partido abandonó la clandestinidad. Como mencioné, ya había conquistado hegemonía completa sobre la vanguardia del proletariado en este país. Por todos lados se le consideraba, y debidamente, como la agrupación más avanzada y revolucionaria en este país. El partido empezó a atraer a sus filas a algunos sindicalistas naturales del país. William Z. Foster, quien por aquel entonces ostentaba la gloria de su labor en la huelga del acero, y otros sindicalistas más, un grupo bastante grande, entraron a

este Partido Comunista: nacido en el exterior, medio exótico, pero dinámico. Toda la orientación del partido empezó a cambiar. De riñas clandestinas, disputas irrealistas y refinamientos excesivos de la doctrina, el partido se orientó hacia el trabajo de masas. Los comunistas empezaron a preocuparse con problemas prácticos de la lucha de clases. Gradualmente el partido procedió a "sindicalizarse", dando sus primeros pininos en la Federación Norteamericana del Trabajo, la organización sindical dominante, prácticamente la única en aquella época.

Debates sobre política sindical

A la vez que librábamos la batalla por la legalización del partido, combatíamos por corregir la política sindical del partido. Esta lucha también fue exitosa; se rechazó la posición sectaria original. Los comunistas pioneros revisaron sus anteriores pronunciamientos sectarios con los que habían favorecido el sindicalismo independiente. Todo el dinamismo del Partido Comunista ahora lo dirigían hacia los sindicatos reaccionarios. El mérito principal de esta transformación también le pertenece a Moscú, a Lenin y a la Comintern. El gran folleto de Lenin, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*, aclaró este problema de forma decisiva. Para 1922-23, el partido iba bien encaminado hacia la penetración del movimiento sindical y rápidamente empezaba a ejercer una influencia seria en varios sindicatos en diversas

partes del país. Eso fue particularmente el caso en el sindicato de los mineros del carbón y en los sindicatos de la aguja, así como en algunos otros, el partido hizo sentir su influencia.

Sin embargo, simultáneamente con esta labor práctica y totalmente progresista, el partido se sumió en algunas aventuras oportunistas. Al parecer, ningún partido puede corregir jamás una desviación, la debe sobre corregir. Se nos va la mano en la otra dirección. Así, el joven partido que hasta hacía poco se preocupaba con el refinamiento de la doctrina bajo el aislamiento clandestino, sin tener nada que ver con el movimiento sindical —ya no se diga con el movimiento político, la pequeña burguesía y los farsantes sindicales—, este mismo partido ahora se hundía en un número de aventuras desenfrenadas en el campo de la política sindical y agrícola. El intento del liderazgo del partido de formar, de la noche a la mañana, mediante una serie de maniobras y combinaciones, un partido de trabajadores y agricultores grande sin contar con respaldo suficiente en el movimiento de masas de los trabajadores, sin la fuerza suficiente de los propios comunistas, sumió al partido en la confusión. Se precipitaba una nueva lucha interna.

La serie de nuevas luchas fraccionales que empezó el año de 1923, unos seis meses después de liquidarse la vieja lucha sobre la legalización, continuó casi sin interrupción hasta el momento en que a los trotskistas nos expulsaron del partido en 1928. La lucha continuó con furia hasta la primavera de 1929, cuando expulsaron a los dirigentes lovestonistas, los mismos que nos habían expulsado a nosotros. A partir de entonces, la estalinizada Comintern frenó las luchas fraccionales expulsando a cualquiera que demostrara independencia de carácter, y seleccionando a una nueva dirección que debía brincar cada vez que sonara la campana. Por medios burocráticos lograron un monolitismo pacífico en el partido. Lograron la paz del estancamiento y la descomposición ideológicos.

Luchas fraccionales

Las luchas fraccionales que convulsionaron al partido durante todo este periodo no impidieron que la organización realizara una gran cantidad de trabajo en la lucha de clases, desarrollando su actividad en muchos campos. Estableció un diario revolucionario por primera vez en este país. Ese fue un gran logro para un partido de no más de diez mil o quince mil miembros. La labor propagandística se desarrolló a un

De Pathfinder

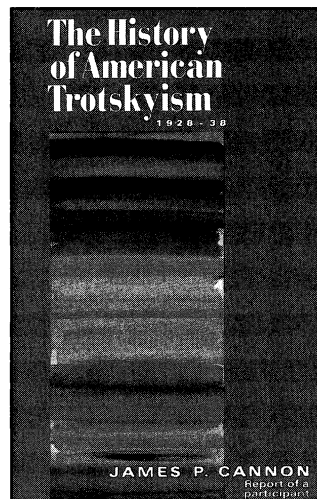
La historia del trotskismo estadounidense

(The History of American Trotskyism)

James P. Cannon

En esta serie de 12 charlas presentadas en 1942, James P. Cannon hace un recuento de un capítulo importante en la labor de construir un partido proletario en Estados Unidos. En inglés.

US\$18.95



Adquiéralo de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150.

amplio nivel. El trabajo de defensa obrera se organizó a un alcance y sobre una base sin precedentes hasta ese entonces. El Partido Comunista introdujo al movimiento obrero en ese periodo muchas innovaciones de carácter progresista. Prácticamente toda huelga sería que estallaba, se libraba bajo el liderazgo del partido. Notablemente, la gran huelga de Passaic de 1926, que acaparó la atención de todo el país, estuvo completamente bajo el liderazgo de los comunistas, quienes progresivamente pasaron a ser los dirigentes indiscutibles de toda tendencia progresista y combativa en el movimiento obrero estadounidense.

Una gran cantidad de comentaristas y expertos de sillón, complementados ocasionalmente por unos cuantos renegados desilusionados, tratan de pintar este periodo histórico temprano —los primeros días del comunismo estadounidense—, como tan solo un desorden lleno de estupideces, errores, fraude y corrupción. Esa es una evaluación completamente falsa y absolutamente absurda de ese periodo. La explicación de las luchas fraccionales en el joven Partido Comunista radican en causas más serias que la mala voluntad de algunos individuos. Creo que si uno estudia el suceso de forma cuidadosa, con cierto conocimiento de los hechos, puede deducir ciertas leyes de la lucha fraccional que le ayudarán a comprender los brotes de fraccionalismo en otras organizaciones políticas obreras, especialmente las nuevas. Y por supuesto vale la pena mencionar —aunque los sabihondos nunca lo hacen— que el Partido Comunista no ejercía el monopolio sobre las luchas fraccionales.

Desde los orígenes de la política, las luchas fraccionales han hecho estragos en toda organización política. Los problemas fraccionales de los primeros comunistas han despertado atención; y se escribe y se



Policías atacan a obreros textiles en Passaic, Nueva Jersey, durante huelga de 1926. Esta lucha importante 'estuvo completamente bajo el liderazgo de los comunistas, quienes progresivamente pasaron a ser los dirigentes indiscutibles de toda tendencia progresista y combativa en el movimiento obrero estadounidense', explicó Cannon.

habla de algunos de sus aspectos negativos —el trapicheo que en ellos se practicaba—, como si tales cosas jamás pasaran en ningún otro lado. Las distorsiones de la historia son la especialidad de críticos de sillón como Eugene Lyons y Max Eastman y otros nimios que nunca tuvieron ni siquiera un dedo en la verdadera lucha de la clase obrera. Recientemente se les han unido renegados arrepentidos como Benjamin Gitlow, quien terminó derrotado y decepcionado de forma tan rotunda que corrió a los brazos de la misma democracia estadounidense que él había combatido en sus días de joven rebelde. Qué patético es el cuadro de un hombre que abraza las doctrinas de los amos que le han destruido el espíritu.

Ellos presentan estas luchas fraccionales como algo completamente monstruoso. En especial se llenan de entusiasmo cuando encuentran algo no exactamente loable desde un enfoque moralista. Ni siquiera se de-

tienen a considerar —ya no digamos mencionar—, la ética y la moral de Tammany Hall [sede del Partido Demócrata] o del Partido Republicano, o las luchas fraccionales totalmente deshonestas, corruptas, hipócritas y asquerosas entre camarillas como las que vimos en el Partido Socialista. Sólo cuando encuentran algo de mal gusto en la historia temprana del Partido Comunista es que lanzan sus manos en santo horror.

Revolucionarios abnegados

No se dan cuenta que así le rinden tributo de manera inconsciente al movimiento comunista, como si dijeran: Uno tiene derecho a esperar algo mejor del Partido Comunista, aún en sus primeros días de inmadurez y raquitismo, que de las organizaciones políticas estables de la burguesía y de la pequeña burguesía. Y en eso hay más de un germen de verdad. Los medios deben servir el fin. Todo lo que viole la verdad o los tratos honorables en el movimiento proletario revolucionario contra-

dice los grandes objetivos del comunismo, no tiene cabida, salta a la vista. Esas cualidades —todas sus mentiras, trampas, robos y duplicidad sistemáticos— son propias de las organizaciones políticas burguesas y pequeñoburguesas, de todo su entorno.

Las luchas fraccionales que caracterizaron toda la trayectoria del movimiento comunista durante sus primeros diez años tuvieron numerosas causas. No es que se hubiera juntado una pandilla de bandidos, que luego comenzaron a pelear por el botín. No era nada por el estilo. No había un botín. La gran mayoría de los pioneros del comunismo se adhirió con propósitos serios y motivos sinceros a fin de organizar un movimiento para la emancipación de los trabajadores del mundo entero. Estaban preparados a hacer sacrificios y tomar riesgos para alcanzar sus ideales, y así lo hicieron. Eso es cierto de los que se adhirieron en torno a la bandera de la revolución

rusa en 1917, y construyeron el gran movimiento que para el congreso de Chicago en 1919 ya tenía entre 50 mil y 60 mil miembros. Es particularmente cierto de aquellos que, tras iniciarse las tremendas persecuciones, permanecieron en el partido no obstante los arrestos y deportaciones, las privaciones y dificultades de la vida clandestina, y los problemas financieros.

Los gimoteadores, los que siguieron observando desde las barreras porque fueron incapaces de hacer esos sacrificios o asumir esos riesgos, tratan de pintar a los pioneros comunistas como elementos moralmente corruptos. Sencillamente ponen la realidad patas arriba. En esos primeros días, los mejores elementos se vieron atraídos al partido. Se fueron decantando más con las persecuciones y dificultades de la época clandestina. No, los orígenes de las luchas fraccionales iban más allá de la mala voluntad de algunos individuos. En mi opinión, había unos cuantos pillos, pero eso no prueba nada. Es normal encontrar una que otra manzana podrida en cualquier barril. Las causas de las prolongadas luchas fraccionales eran más fundamentales.

Composición del partido

En mi primera presentación expliqué las tremendas contradicciones implícitas en la

composición del partido. Por un lado estaba la militancia en que predominaban los miembros de lenguas extranjeras, con su enfoque irrealista ante el problema de construir un movimiento en un país donde aún no habían sido asimilados; con su concepción fanática de que ellos tenían que controlar el movimiento, no para provecho personal, sino para preservar la doctrina que ellos creían ser los únicos que la entendían. Por otro lado estaba el grupo de norteamericanos, numéricamente más pequeño, quienes, aun si no entendían la doctrina del comunismo tan bien como los extranjeros —y eso también era cierto—, estaban convencidos de que el movimiento debía tener una orientación norteamericana y una dirección nativa. Esta contradicción alimentó la lucha fraccional.

Luego había otro factor: la falta de dirigentes experimentados y con autoridad. El movimiento se multiplicó casi de la noche a la mañana tras la victoria de 1917 en Rusia. Todos los viejos dirigentes del Partido Socialista que gozaban de autoridad rechazaron el bolchevismo y se aferraron a las vías seguras del reformismo. Hillquit y Berger, todos los grandes nombres del partido le dieron la espalda a la revolución rusa y a las aspiraciones de los jóvenes revolucionarios del movimiento. Incluso

Debs, quien había expresado simpatía, permaneció en el partido de Hillquit y Berger cuando se dio el encontronazo.

El nuevo movimiento tenía que encontrar nuevos dirigentes; los que se destacaban eran en su mayoría gentes desconocidas, sin mucha experiencia y sin autoridad personal. Se necesitó toda una serie de luchas fraccionales prolongadas para que el partido pudiera ver quiénes eran los dirigentes mejor calificados y quiénes las figuras accidentales. Los cuerpos administrativos cambiaban rápidamente de un congreso a otro. A gentes casuales, temporáneas, se las apartaba a empellones en estas feroces luchas fraccionales, en las que si uno no sabía cómo erguirse y aguantar, lo echaban a un lado y lo tumbaban. Muchos que un año parecían tener habilidades de liderazgo, y que por consiguiente resultaban electos, al año siguiente los echaban a un lado y los reemplazaban hombres previamente desconocidos.

Todo esto fue un proceso de seleccionar dirigentes en el transcurso de la lucha. ¿Hay alguna otra forma de hacerlo? No sé dónde se haya hecho. Un grupo de dirigentes con autoridad, capaces de mantener su continuidad con el apoyo firme del partido; no sé cómo ni dónde se consolidó jamás una dirección de este tipo salvo mediante luchas internas. Engels escribió una vez que el conflicto interno es la ley del desarrollo de todo partido político. Y ciertamente fue la ley del desarrollo del primer movimiento comunista norteamericano. Y no sólo del Partido Comunista inicial, sino también en los primeros días de su sucesor auténtico, el movimiento trotskista.

Una vez que un movimiento ha evolucionado a través de la experiencia, la lucha y el conflicto interno, al punto que logra consolidar un equipo de dirigentes que gozan de una amplia autoridad, que son capaces de trabajar juntos y que tienen concepciones políticas más o menos homogéneas, entonces tienden a disminuir las luchas fraccionales. Estas se vuelven más esporádicas y menos destructivas. Asumen formas distintas, tienen un contenido ideológico que se hace más evidente, y resultan más instructivas para los militantes. La consolidación de tal dirección se convierte en un poderoso factor que mitiga y a veces previene nuevas luchas fraccionales. En el movimiento comunista inicial logramos al final consolidar una dirección bastante estable, pero con una estructura peculiar que de nuevo reflejaba la contradicción de la composición del partido. Después de cuatro o cinco años de estos avatares, le quedó

SUSCRIBASE AL
Militant
¡RECIBALO CADA SEMANA!

Todas las semanas, el periódico socialista en inglés *The Militant* le brinda reportajes sobre luchas obreras, explica la crisis económica capitalista y ofrece una perspectiva revolucionaria para nuestra clase. No se pierda un solo número.

12 SEMANAS POR US\$10
Especial para nuevos lectores



NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

claro a todos quiénes eran los dirigentes del movimiento comunista norteamericano. Y no eran los que habían sido dirigentes en 1919-20. Muy pocos de los funcionarios iniciales del movimiento sobrevivieron estas luchas.

La fracción Foster-Cannon

El liderazgo que finalmente se destacó en el movimiento comunista inicial —y este es un aspecto muy interesante de su historia— no se consolidó como un grupo único homogéneo. Eso se debió al hecho que el partido no era homogéneo. En vez de una dirección unificada, con autoridad e influencia sobre

el partido en su conjunto, los dirigentes destacados eran líderes de fracciones que reflejaban las contradicciones dentro del partido. La nueva lucha fraccional que comenzó en 1923, primordialmente en torno a la cuestión del aventurismo en el movimiento político sindical y agrícola, y que luego se extendió a todos los problemas de nuestra labor práctica, nuestro enfoque sobre los trabajadores norteamericanos, nuestros métodos en el trabajo sindical: esta lucha prolongada era una reflexión clara de las contradicciones en la composición social del partido y de los diferentes orígenes y antecedentes de los grupos.

La lucha la organizamos Foster y yo contra lo que era entonces la mayoría, Ruthenberg, Lovestone, Pepper, etcétera. Pronto quedó claro que nuestro grupo tenía la composición de una fracción proletaria, sindical. El grueso de los sindicalistas —prácticamente todos—, trabajadores norteamericanos con experiencia, militantes, y los extranjeros más americanizados, estaba a favor nuestro.

Pepper-Ruthenberg-Lovestone tenían a la mayoría de los intelectuales y a los trabajadores extranjeros menos asimilados. Los dirigentes típicos de su fracción, entre ellos los dirigentes secundarios, eran muchachos que venían del City College, jóvenes intelectuales sin experiencia en la lucha de clases. Lovestone era el ejemplo más notable. Eran unos tipos muy inteligentes. Sin duda que en general tenían mucho más



De izq. a der.: William Z. Foster, Jay Lovestone y James P. Cannon, dirigentes del Partido Comunista en los años 20. Ellos dirigían distintas fracciones en el partido. A pesar de las luchas fraccionales, que se debieron a varios factores explicados por Cannon en este capítulo, el partido empezó a arraigarse en la lucha de clases en EE.UU.

conocimiento de libros que los dirigentes de la otra fracción y sabían cómo aprovechar al máximo sus ventajas. Era tipos duros de pelar. Sin embargo, nosotros también sabíamos una que otra cosita, incluso algunas que nunca se aprenden en los libros, y les dimos mucho qué hacer. Esa lucha por el control del partido fue feroz, allí se valía de todo, y se seguía de un año al siguiente sin importar quién tenía la mayoría en ese instante. A veces la lucha del momento se enfocaba en lo que parecían ser asuntos insignificantes.

¿Dónde ubicar la sede del partido?

Por ejemplo, ¿dónde debía situarse la oficina nacional del partido? Nuestra facción decía que en Chicago; la otra, en Nueva York. Luchamos en torno a esto. Pero no porque fuésemos tan estúpidos, como lo presentan los críticos de sillón. Nosotros creíamos que si mudábamos la oficina nacional a Chicago, eso le daría al partido una orientación más norteamericana, lo acercaría a las zonas mineras, lo acercaría al centro del movimiento obrero estadounidense. Queríamos proletarizar el partido y hacerlo más norteamericano. Al insistir en Nueva York, ellos también lo hacían por motivos políticos. Había un fuerte elemento pequeñoburgués en el partido en Nueva York; aquí los intelectuales se destacaban más. Ellos estaban más a gusto aquí, me refiero en lo político. Así es que la lucha sobre la ubicación de las oficinas del parti-

do es en realidad más comprensible si uno va al fondo del asunto.

Esta larga y prolongada lucha, en su conjunto, debidamente la podrán calificar los historiadores honestos y objetivos del futuro —y creo que así lo harán— como una batalla entre las tendencias proletaria y pequeñoburguesa del partido, en la cual la tendencia proletaria carecía de la suficiente claridad programática para llevar la lucha hasta sus últimas consecuencias. No olviden que prácticamente todos éramos unos novatos. Acabábamos de conocer —y aún no lo suficiente— las doctrinas del bolchevismo. No teníamos un historial de experiencia en la política; no teníamos a nadie que nos enseñara; teníamos que aprenderlo todo en la lucha, mediante golpes en la cabeza. La fracción proletaria trastrabillante cometió muchos errores e hizo muchas cosas contradictorias al calor de la lucha. Sin embargo, en mi opinión, la esencia de su empuje fue históricamente correcta y progresista.

Tres fracciones

A medida que se desarrolló la lucha, las dos fracciones principales —la de Foster-Cannon por un lado y la de Ruthenberg-Lovestone-Pepper por el otro—, produjeron más divisiones. En efecto, las divisiones estaban implícitas desde el principio porque había estratificaciones similares dentro de la fracción Foster-Cannon. El grupo que se asociaba más estrechamente

conmigo lo formaban comunistas pioneros, hombres de partido desde un comienzo, y quienes habían adoptado los principios del comunismo antes que los del ala de Foster. El ala de Foster tenía más experiencia sindical, con conceptos más limitados, menos consciente de los problemas teóricos y políticos. En el curso de las incesantes luchas fraccionales, esta división implícita pasó a ser una división formal. El partido se vio entonces ante tres fracciones: la fracción de Foster, la fracción de Lovestone (Ruthenberg murió en 1927) y la fracción de Cannon. Esa división continuó hasta que nos echaron del partido en 1928.

Todas estas fracciones lucharon de forma interminable por ideas que no tenían completamente claras. Como dije antes, si bien teníamos algunas nociones, y en general sabíamos lo que queríamos, carecíamos de la experiencia política, la educación doctrinaria y el conocimiento teórico para formular nuestro programa con la precisión suficiente que nos permitiera dar solución adecuada a los problemas. Recordarán la gran batalla que tuvimos hace un par de años con la oposición pequeñoburguesa en el Partido Socialista de los Trabajadores. Si uno estudia esa batalla para ver cómo se desarrolló, alcanza a ver cómo nos habíamos beneficiado de la experiencia de la lucha más primitiva librada entre las fracciones pequeñoburguesa y proletaria dentro del antiguo Partido Comunista. Desde aquel entonces habíamos ganado más experiencia, habíamos estudiado algunos libros y habíamos adquirido más conocimientos de teoría y política. Eso nos permitió presentar los puntos en conflicto de manera clara e impedir que la lucha contra Burnham, Shachtman y Cía. se atascara en un pleito sin principios y sin claridad previsible, como había sucedido en la época pasada.

Ahora, los dirigentes que he mencionado —Ruthenberg, Lovestone, Cannon y Foster—, estas cuatro personas estuvieron siempre en el Comité Político del partido. Estos cuatro fueron siempre los dirigentes reconocidos y que gozaban de autoridad en el partido; o sea, eran dirigentes de fracciones y eso los hacía parte de la dirección del partido. Y cada fracción tenía tanta fuerza —es decir, el peso total del partido estaba distribuido tan equitativamente entre las fracciones—, que a ninguna de ellas se la podía aplastar o eliminar. A cada una de ellas estaba ligada demasiada gente, demasiados de los funcionarios capaces del partido. Así que, por ejemplo, cuando los lovestonistas obtuvieron la mayoría del

partido gracias a la ayuda y a los garrotazos de la Comintern, no lograron hacer lo que habrían querido: echarnos a un lado, especialmente debido a que el trabajo sindical y de masas prácticamente lo monopolizaban las otras fracciones. Muchos de los organizadores, redactores y funcionarios del partido estaban íntimamente conectados conmigo y no los podían reemplazar. La fracción de Foster era más fuerte aún, especialmente en el campo sindical. No se podían deshacer de nosotros, es decir, no sin desbaratar el partido.

Así que, por así decirlo, el partido quedó prácticamente dividido en tres provincias. Cada fracción había conquistado el espacio suficiente para trabajar en determinadas áreas con una autoridad prácticamente ilimitada y bajo un mínimo de control. La fracción de Foster dominaba todo el terreno del trabajo sindical. Nosotros organizamos la Defensa Obrera Internacional (ILD) y la manejamos prácticamente a nuestro antojo. Esto era cuando los lovestonistas tenían una ligera mayoría. Los lovestonistas estaban en control del aparato del partido, pero no de una forma tan firme como para que prescindieran de nosotros, de modo que esa peculiar correlación de fuerzas se mantuvo por varios años. Naturalmente, este no era un partido verdaderamente centralizado en el sentido bolchevique de la palabra. Era una coalición de tres fracciones. En esencia, eso era en realidad el partido.

Nosotros solos no podíamos resolver el problema. Ninguna fracción podía derrotar de forma decisiva a las otras; ninguna fracción iba a dejar el partido; ninguna fracción tenía la capacidad suficiente de formular su programa de forma que pudiera ganar una verdadera mayoría en el partido. Estábamos en un punto muerto, una lucha fraccional prolongada y desmoralizadora sin fin, sin claridad previsible. Esos fueron días desalentadores. A cualquier revolucionario normal le tiene que resultar en extremo desagradable atravesar no sólo semanas y meses, sino años y años de lucha fraccional. Hay quienes gustan de las luchas fraccionales; en todas las fracciones teníamos gente que nunca despertaba de verdad sino hasta que la lucha fraccional comenzaba a borbotear. Entonces cobraban vida. Cuando había que hacer algún trabajo constructivo —manifestaciones, líneas de piquete, aumentar la circulación de la prensa o ayudar a los prisioneros de la guerra de clases—, a ellos no les interesaban esas rutinas prosaicas. Sin embargo, sólo había que anunciar que iba a haber una reunión fraccional y ellos estaban allí, siem-

pre, en primera fila.

En todo movimiento hay ciertos personajes anormales. Nosotros los teníamos de sobra. Yo podría dar varias charlas biográficas sólo sobre este tema, “Facciosos profesionales que he conocido”. Gente así jamás podrá dirigir un movimiento político. Después que el movimiento finalmente recobra el aliento, quita los obstáculos del camino, los facciosos profesionales dejan de tener cabida en su dirección. En última instancia, los dirigentes deben construir. Los dirigentes de nuestras viejas fracciones no eran unos ángeles, eso debo admitirlo. En absoluto. En un sentido político, eran luchadores muy ásperos. Peleaban dándolo todo. ¿Pero eran también acaso unos sinvergüenzas interesados, como los presentan diletantes como Eugene Lyons y Max Eastman, y toda esa gente mojigata que se apartó del movimiento y que para medirlo utilizaron el rasero de la moralidad abstracta? En absoluto. Al principio no era un sinvergüenza ni siquiera Gitlow, quien hoy rezagado apoya esa tesis.

Creo que algunos de ellos ya nacieron podridos, pero la gran mayoría de los cuadros dirigentes de todas las fracciones eran hombres que se incorporaron al movimiento por razones y fines idealistas. Allí se incluye hasta a los que después se convirtieron en estalinistas y chauvinistas degenerados. Su degeneración resultó de un largo proceso de evolución, presión, decepción, engaño, desilusión y más. Los que se incorporaron al movimiento en los días difíciles de 1919 ó, más bien, los que apoyaron la revolución rusa en los días de la guerra, fundaron el partido en 1919, y aguantaron lo peor de las persecuciones y las redadas en los días de la clandestinidad: desde un punto de vista moral eran muy superiores a los políticos de Tammany Hall o del Partido Republicano o los de cualquier otro movimiento político burgués o pequeñoburgués que uno pueda mencionar.

De haber obtenido la ayuda que necesitábamos, habríamos podido resolver nuestro problema. Es decir, la ayuda de gente más experimentada y con autoridad. El problema era demasiado grande para nosotros. En los movimientos políticos más avanzados puede suceder, y sucede, que grupos locales alejados del centro caigan en disputas que derivan en luchas fraccionales y formaciones camarillistas, hasta que, debido a su inexperiencia, la situación se vuelve irresoluble para sus propias fuerzas. Si tienen una dirección nacional sabia, una dirección honesta y madura que sepa intervenir de forma inteligente y justa, nueve

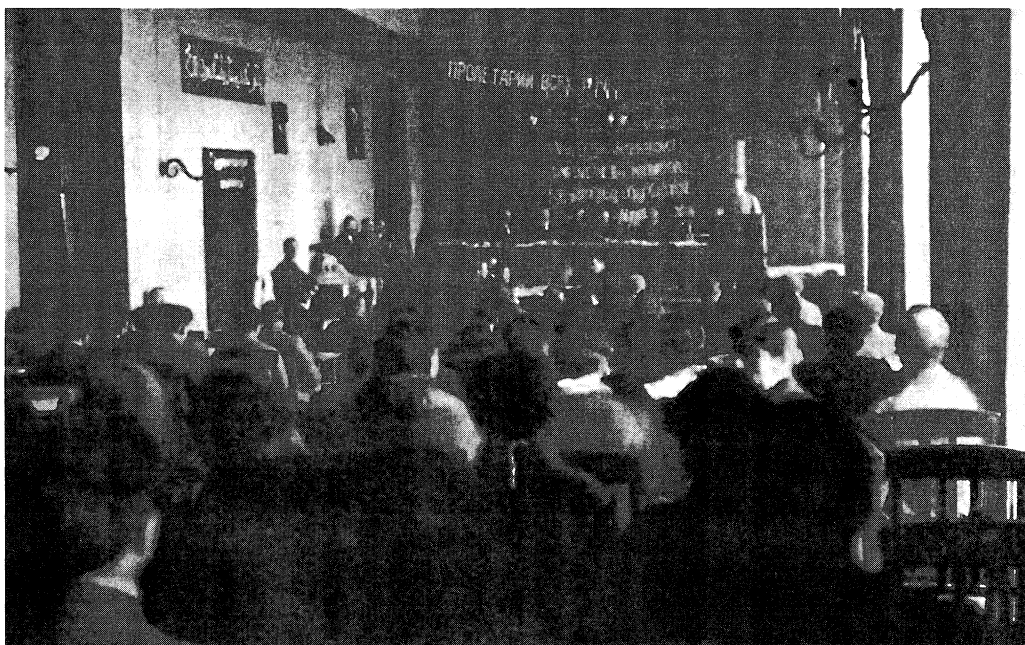
de diez de estos atolladeros locales al final se pueden superar y los camaradas pueden hallar bases para la unificación mediante el trabajo conjunto.

Ahora, si en aquellos años hubiésemos podido obtener ayuda de la Internacional Comunista, ayuda de los dirigentes rusos, con la que contábamos y la cual buscamos, indudablemente habríamos podido resolver nuestros problemas. Había cosas buenas en todas las fracciones. Todas tenían gente de talento. En condiciones normales, con una dirección correcta y con la ayuda de la Comintern, la gran mayoría de los dirigentes de estas fracciones al final se podrían haber aglutinado y consolidado en una dirección única. La dirección de estas tres fracciones, unidas y trabajando juntas bajo la supervisión y dirección de dirigentes internacionales más experimentados, habría sido una fuerza poderosa para el comunismo. El Partido Comunista habría podido dar un gran salto hacia adelante.

Papel de la Internacional Comunista

Acudimos a la Comintern en busca de ayuda, pero la verdadera fuente del problema estaba allí, aunque en aquel momento lo desconocíamos. Sin que lo supiéramos, la Comintern comenzaba a pasar por su proceso degenerativo. La ayuda honesta y capaz que recibimos de Lenin, de Trotsky y de toda la Comintern en 1921 y 1922 sobre la cuestión sindical y sobre las cuestiones de la clandestinidad y la legalidad, nos permitieron resolver los problemas y liquidar las viejas luchas fraccionales. En vez de recibir tal ayuda en los años posteriores, nos topamos con la degeneración de la Comintern, con el comienzo de su estalinización. La dirección de la Comintern observaba nuestro partido —así como el resto de partidos—, no con miras a resolver problemas, sino para echarle leña al fuego. Ya tramaban para deshacerse de toda la gente independiente, de agallas, la testaruda, a fin que del desorden pudieran crear un partido estalinista dócil. Ya hacían intentos de crear ese tipo de partido aquí y en todas partes, y ninguno de esos dirigentes combativos les resultaba muy útil. Nosotros solíamos ir a Moscú todos los años.

El “problema estadounidense” siempre estaba en el orden del día. En la Comintern siempre había una “comisión sobre Esta-



León Trotsky habla ante el Primer Congreso de la Internacional Comunista en marzo de 1919. Bajo el liderazgo de Lenin y Trotsky en los primeros años, la Comintern ayudó al joven PC en EE.UU. a aclarar cuestiones políticas. Pero con el inicio de su degeneración estalinista, la dirección de la Internacional empezó a fomentar las luchas fraccionales para lograr sus propios objetivos antiproletarios.

dos Unidos”. Ellos nos vieron batallar ante esas comisiones y no tardaron en convenirse de que sería muy difícil emplear a aquellos muchachos en el proyecto que tenían en mente. Lo más seguro es que ya estaban trazando planes para deshacerse de los dirigentes más destacados de todas las fracciones y crear una nueva fracción que sería un instrumento de Stalin.

Siempre que viajábamos a Moscú lo hacíamos llenos de confianza de que en esa ocasión íbamos a recibir alguna ayuda, algún apoyo, porque íbamos sobre la trayectoria correcta, porque nuestras propuestas eran acertadas. Y cada vez quedábamos decepcionados, cruelmente decepcionados. La Comintern invariablemente apoyaba a la fracción pequeñoburguesa contra nosotros. A cada oportunidad le asestaban golpes a la fracción proletaria, la que en los primeros años constituía la mayoría. La primera lucha la libramos en el congreso de 1923, y ganamos una mayoría de dos a uno. Quedó claro que la masa de los militantes del partido quería a la dirección de la fracción proletaria. Posteriormente, después de formalizarse la división en la fracción de Foster-Cannon, aún trabajábamos la mayor parte del tiempo en bloque contra los lovestonistas.

Siempre que a los miembros del partido se les dio la oportunidad de expresarse, demostraron que querían que este bloque

tuviera la dirección dominante del partido. Sin embargo, la Comintern dijo, “no”. Querían disolver ese bloque. Y estaban especialmente ansiosos, por la razón que fuera, de disolver nuestro grupo, el grupo de Cannon. Algo deben haber sospechado. No escatimaron esfuerzos en atacarme. Incluso ya para el Quinto Congreso de la Comintern en 1924, como de la nada —yo no estaba presente en aquella ocasión— condenaron con una resolución un leve error que había cometido. Cada uno de los miembros de la dirección del partido había cometido errores de este tipo o peores; sin embargo, la Comintern hizo un esfuerzo máximo para citar mi negligencia a fin de socavar mi prestigio.

Campaña contra el trotskismo

Luego, al pasar los años, se desarrolló la campaña contra el trotskismo. En todos los partidos, la calificación para pertenecer a la dirección, el criterio por el cual se medía a los dirigentes en Moscú era: *quién grita más fuerte contra el trotskismo y contra Trotsky*. No se nos daba ninguna información real que clarificara las cuestiones en la lucha en el partido ruso. Nos abrumaban con documentos oficiales y todo tipo de acusaciones y calumnias, pero nada, o casi nada, del otro aspecto de la cuestión. Abusaron de la confianza de las filas del partido. De igual forma, los dirigentes del

partido, que confiaban en la Comintern, vieron cómo se abusaba de su confianza una y otra vez. Siempre que viajábamos a Moscú, en vez de regresar con una solución, regresábamos con una resolución aparentemente diseñada para traer la “paz” al partido, pero amañada de manera tal que hiciera que la lucha fraccional se avivara más que nunca.

No había tal cosa como un acuerdo en torno a la lucha. En el instante que se firmaba cualquier tipo de declaración unitaria, estallaba de nuevo la guerra fraccional. El cinismo se comenzó a extender entre las filas. Se creó una máxima que decía que la firma de un “acuerdo de paz” significaba, “hoy sí va a arder de verdad la lucha fraccional”. Llegaron las cosas a tal punto que uno tenía que ser reservado, tenía que observar cada paso que daba, porque estaba trabajando en una atmósfera hostil. Se hizo necesario poner reservas cada vez que uno acordaba algo. Una atmósfera moral muy dañina, como una neblina, empezó a envolver el partido.

El que la degeneración de la Comintern ejerciera una influencia determinante en nuestro partido es un hecho que mucha gente superficial cita como prueba de la falta de realismo del movimiento norteamericano, de su incapacidad de resolver sus propios problemas, etcétera. Estos gimoteadores sólo demuestran que no tienen la menor idea de lo que es y debe ser una organización revolucionaria internacional. La influencia que Moscú ejercía era algo perfectamente natural. La confianza y las expectativas que nuestro joven partido depositó en la dirección rusa se justificaban plenamente porque los rusos habían hecho una revolución. Naturalmente, en el movimiento internacional la influencia y autoridad del partido ruso eran más fuertes que las de cualquier otro partido. Los más sabios, los más experimentados, dirigen a los neófitos. Así va a ser y así debe ser en cualquier organización internacional.

No existe tal cosa como un desarrollo parejo de todos los partidos en una internacional. Esto lo hemos visto en la Cuarta Internacional en el transcurso de la vida del camarada Trotsky, quien personificó toda la experiencia de la revolución rusa y de la lucha contra Stalin. La autoridad y el prestigio de Trotsky se destacaban de manera absoluta en la Cuarta Internacional. Sus palabras no tenían la fuerza de una orden burocrática, sino que poseían una tremenda fuerza moral. Y no sólo eso. Como se demostró una y otra vez en cada dificultad y en cada disputa, su paciencia, su sabidu-

ría y su conocimiento se hacían sentir de manera constructiva y honesta; y siempre ayudaba a todo partido y a todo grupo que solicitara su intervención.

Nuestra experiencia en el Partido Comunista ha resultado inestimable en toda nuestra labor cotidiana, y en todas nuestras comunicaciones y relaciones con los partidos menos experimentados de la Cuarta Internacional. Es natural que nuestro partido —precisamente porque ha asimilado una experiencia política más amplia— quizás ejerza, dentro del movimiento internacional, una influencia más grande que la de cualquier otro partido, ahora que el camarada Trotsky ya no nos acompaña.

Si en un futuro próximo, una sección de la Cuarta Internacional enfrentara una situación revolucionaria y demostrara que su dirección es del calibre suficientemente como para llevar a cabo una revolución victoriosa, entonces la influencia y autoridad predominante le corresponderían naturalmente a dicho partido. Y de común acuerdo pasaría a ser el partido dirigente de la Cuarta Internacional. Esas son las consecuencias naturales e inevitables del desarrollo desigual en el movimiento político internacional.

Nuestro infortunio, nuestra tragedia en todo el transcurso de la Comintern, fue que a los grandes dirigentes de la revolución rusa, a los que realmente personificaron la doctrina del marxismo y que realmente llevaron a cabo la revolución, los echaron a un lado en el proceso de la reacción contra la Revolución de Octubre y la degeneración burocrática del Partido Comunista ruso. El Partido Comunista en Estados Unidos, al igual que los partidos en otros países, no supo comprender los temas complejos de la gran batalla. Luchábamos en las tinieblas, pensando sólo en nuestros problemas nacionales. Es esto lo que emponzoñó aquí las luchas fraccionales. Fue lo que al final hizo que degeneraran en pleitos y luchas carentes de principios en pos del control.

Sólo un programa internacional, asimilado a tiempo, podría haber rescatado de su degeneración al joven Partido Comunista de Estados Unidos. Esto no lo comprendimos sino hasta 1928. Entonces ya era demasiado tarde para salvar nada más que un pequeño fragmento del partido para su meta revolucionaria original.

Continuidad comunista

Cada una de las tres fracciones que había existido en el partido desde 1923 hasta 1928 pasó por su propia evolución. Los

cuadros que fundaron el movimiento trotskista norteamericano surgieron en su totalidad de la fracción de Cannon. Toda la dirección y prácticamente todos los miembros originales de la Oposición de Izquierda surgieron de nuestra fracción.

A la fracción de Lovestone, como se sabe, la expulsaron mediante un ucace brutal de Stalin en 1929. Los lovestonistas se desarrollaron independientemente desde 1929 hasta 1939, y después se disgregaron, pasando al bando de la burguesía como partidarios de la guerra “democrática”.

La fracción de Foster y los dirigentes secundarios de algunas de las otras fracciones se aglutinaron en una mescolanza basada en la lealtad indiscutida hacia Stalin y la renuncia total de toda independencia. Eran los hombres de segunda y tercera línea. Ellos tuvieron que esperar en las sombras hasta que los verdaderos luchadores fueron expulsados y llegó el momento de que los recaderos los reemplazaran. Ellos pasaron a ser los dirigentes oficiales, los dirigentes fabricados, del Partido Comunista norteamericano. Luego, ellos también atravesaron su evolución natural, y hoy han pasado a ser la vanguardia del movimiento socialchovinista.

Es importante recordar que nuestro movimiento trotskista moderno se originó en el Partido Comunista y en ningún otro lado. A pesar de todos los aspectos negativos del partido en esos primeros años —y los he relatado sin ambages—, a pesar de sus debilidades, sus asperezas, sus enfermedades infantiles, sus errores; a pesar de lo que se diga retrospectivamente sobre las luchas fraccionales y su posterior degeneración, a pesar de lo que se diga de la degeneración del Partido Comunista en este país, se debe reconocer que del Partido Comunista surgieron las fuerzas para la regeneración del movimiento revolucionario.

Del Partido Comunista salió el núcleo de la Cuarta Internacional en este país. Por tanto, debemos decir que el periodo inicial del movimiento comunista en este país nos pertenece, que a él nos unen vínculos indisolubles, que hay una continuidad ininterrumpida que va desde los primeros días del movimiento comunista, sus luchas valientes contra la persecución, sus sacrificios, errores, luchas fraccionales y degeneración hasta que finalmente el movimiento resurge bajo la bandera del trotskismo.

No debemos renunciar —y en razón de la justicia y la verdad no podemos renunciar—, a la tradición de los primeros años del comunismo norteamericano. Nos pertenece y sobre su base es que hemos construido. ■

Conferencia de Trabajadores Activos en Oberlin, Ohio

VIENE DE LA PAGINA 22

sayuno con varios conferencistas, Gómez inició sus palabras al encuentro diciendo cuánto los dirigentes de la CTC apreciaban la oportunidad de conocer y escuchar a trabajadores de las filas del movimiento obrero norteamericano que estaban en lucha. Dijo que también le llamó la atención el número de jóvenes que había visto.

“Después de enterarme de cómo desarrollan su trabajo y los obstáculos que enfrentan”, dijo Gómez, “me asombró lo que tienen que hacer los obreros en Estados Unidos para conseguir un sindicato y después lograr un convenio”.

Washington y sus partidarios alegan que los trabajadores en Cuba están privados de libertad sindical, dijo Gómez, un argumento que ella rechaza por su propia experiencia y la de otros trabajadores cubanos. Pero después de escuchar a algunos de los conferencistas, expresó, “No sé de qué libertad sindical están hablando aquí en este país”.

La dirigente sindical cubana describió algunas de las medidas que ha tomado el pueblo trabajador desde principios de los años 90 frente a la caída precipitosa de la producción provocada por el colapso de la ayuda y las relaciones comerciales favorables con la ex Unión Soviética. “Hemos hecho esfuerzos extraordinarios para buscar las formas y alternativas de reducir los efectos de esta crisis en la vida cotidiana del pueblo cubano”, dijo, señalando los avances logrados hasta ahora.

Gómez dijo que el bloqueo norteamericano contra Cuba va “dirigido a destruir la revolución, y es por eso que lo han mantenido y recrudecido durante la última década”. Montero habló sobre los “parlamentos obreros” y otras formas en que el pueblo trabajador de Cuba ha hecho sentir su

peso en “la vida social, política y económica del país”.

‘Necesitamos una revolución’

Karl Butts, un productor de hortalizas de la región central de Florida, habló durante la discusión en la sesión de la mañana del viernes. Describió su viaje a Cuba hace unos meses con otros agricultores combativos que fueron invitados por la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños de Cuba.

que eliminaron el sistema opresivo y al ejército y a la Guardia Rural que antes incendiaban los cultivos, incendiaban los hogares y asesinaban a campesinos. Con la revolución se puso fin a todos estos abusos”.

En su presentación esa tarde, Jack Barnes les dio la bienvenida a los dirigentes de la CTC, así como a Fernando García Bielsa, primer secretario de la Sección de Intereses de Cuba en Washington, quien se dirigió a los conferencistas en la sesión de la tarde del sábado.



ERIC SIMPSON • PERSPECTIVA MUNDIAL

Dirigentes de la Central de Trabajadores de Cuba, (de izq. a der.) Manuel Montero y Olga Rosa Gómez, en gira por Estados Unidos, participaron en mesa redonda, con su intérprete Edison Brown y Norton Sandler, dirigente del PST.

“Todos los pequeños agricultores en Estados Unidos enfrentan la amenaza de la liquidación forzosa de su finca”, dijo. “En Cuba vimos cómo la revolución le garantiza al agricultor el usufructo de la tierra, en vez de que la pierda a los banqueros que esgrimen el título como amenaza encima de nuestras cabezas.

“Muchos de nosotros volvimos y empezamos a discutir cómo podemos hacer esta revolución en nuestro propio país”, dijo Butts. “Necesitamos una revolución”.

“Con la revolución en Cuba”, dijo Montero, “los campesinos no sólo pudieron tener uso de la tierra y ganarse la vida, sino

“La convergencia más decisiva entre los trabajadores y agricultores de disposición revolucionaria en Cuba y en Estados Unidos”, dijo Barnes, “es su convicción común de lo que hace que valga la pena ese tipo de vida. Es la convicción entre los que luchamos por un mundo nuevo en cada país que cuando pedimos solidaridad, la recibiremos sin condiciones, como la hemos recibido antes. Colaboraremos como iguales, como compañeros de lucha.

“Esa es la convergencia más fundamental entre los 100 [mineros] en Denver, los trabajadores en el Sur de St. Paul, y el millón de La Habana con su rojinegro”.

“¡Unidos venceremos!” dijo Barnes al concluir su charla. “¿Cuba sí, yanqui no!”

Las exposiciones de fotos al fondo de la sala, preparadas por los voluntarios del Proyecto de Reimpresión de Pathfinder y por la Juventud Socialista, suscitaron mucho interés entre los presentes, como también paso con las mesas de libros de Pathfinder.

Desde febrero de 1998, los voluntarios del proyecto de reimpresión han desempeñado un papel vital en lograr que 95 libros sean convertidos a archivos electrónicos y reimpresos, en muchos casos con ediciones notablemente mejoradas. “Esta conferencia ha explicado el por qué”, dijo Ruth Cheney, miembro del comité timón basado en San Francisco, ante la sesión del sábado por la tarde.

Estos 95 títulos estaban en exposición y a la venta a precios especiales, para que los militantes que asistían a la conferencia pudieran ampliar sus bibliotecas u obtener nuevas impresiones con texto más legible, y a veces con nuevos prefacios u otros materiales.

Al explicar el objetivo de los partidarios de digitalizar el 50 por ciento de los títulos de Pathfinder antes del 1 de mayo de 2001, Cheney señaló que en junio de este año, 125 individuos participaron en el proyec-

to, el mayor número hasta la fecha. Los voluntarios, dijo, también proyectan aumentar sus contribuciones mensuales, fortaleciendo el carácter autofinanciado del proyecto.

Sara Gates, una partidaria del partido de Seattle que organiza la recolección de las contribuciones mensuales de los partidarios a nivel nacional, dio un informe especial. Ellos superaron la meta fijada el año pasado de 200 mil dólares por año, y lanzaron una campaña para aumentar la cifra a 250 mil dólares por año.

Los conferencistas compraron libros por un valor total de más de 7600 dólares. Muchos volvieron a casa con bolsas y cajas llenas de libros. Casi 110 personas adquirieron el nuevo folleto de Pathfinder, La clase trabajadora y la transformación de la educación por Jack Barnes.

En total se vendieron 566 de los libros y folletos recién digitalizados. Los más vendidos fueron *The Struggle for a Proletarian Party* (La lucha por un partido proletario) por James P. Cannon, dirigente fundador del PST; *Teamster Rebellion* (Rebelión de los camioneros) y *Teamster Politics* (Política de los camioneros) por Farrell Dobbs, dirigente de las campañas de sindicalización de los Teamsters en los años 30, y

posteriormente secretario nacional del PST; y *El programa de transición para la revolución socialista* y *En defensa del marxismo* por León Trotsky, uno de los dirigentes de la revolución rusa dirigida por los bolcheviques. Además se vendieron 226 libros levemente dañados a precios de liquidación, adquiridos sobre todo por los jóvenes socialistas.

Ultimo día de la conferencia

El domingo, último día de la Conferencia de Trabajadores Activos, se realizaron tres actividades simultáneas.

Los socialistas que son miembros de los comités timón de las fracciones sindicales nacionales del partido se reunieron para debatir más a fondo la aplicación de las perspectivas planteadas en la conferencia.


La Juventud Socialista organizó un encuentro de todos los jóvenes de la edad de la JS que asistían a la conferencia, para debatir las perspectivas y actividades políticas por el resto del verano y el otoño.

Y el comité timón del Proyecto de Reimpresión de Pathfinder realizó una serie de talleres de trabajo sobre cada una de las etapas de la línea de producción digital. Asistieron unas 60 personas, entre ellas muchos nuevos voluntarios.

Unos días después de la conferencia, Joanne Murphy, una partidaria del partido en Iowa, le escribió una carta a Jack Barnes expresando cuánto había apreciado políticamente el encuentro, incluido el taller sobre la corrección de pruebas en el cual había participado.

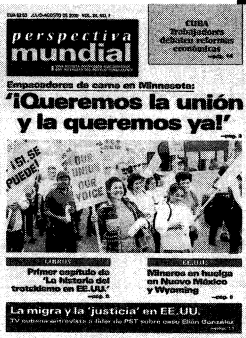
En su respuesta a Murphy, Barnes destacó un aspecto decisivo del aporte político que están haciendo los partidarios, del cual muchas veces no se toma en cuenta. “Además de cumplir las metas de convertir a una forma digital todos los libros, folletos y boletines de educación que produce nuestro movimiento”, dijo, “se está preparando un logro mucho mayor.

“Junto a la imprenta, están ayudando a establecer por primera vez en la historia — dijo Barnes — una infraestructura irremplazable de producción propagandística digital, basada en la web, descentralizada de manera que, independientemente de las condiciones económicas, de seguridad o de otra índole que el partido comunista enfrente en las próximas décadas, el programa y la herencia del movimiento obrero revolucionario moderno podrán prepararse más allá de cualquier aparato ‘de ladrillos y cemento’, para luego imprimirlos donde sea que se puedan hallar y cuando se puedan costear.



SUSCRÍBASE HOY
4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores



NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____ CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____ CODIGO POSTAL _____

TEL. _____ SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

“¡Lo que hubieran dado los bolcheviques por esto!”

Construcción del socialismo en Cuba

“Cien personas que son luchadores en Estados Unidos significan mucho para el



pueblo de Cuba”, dijo Fernando García Bielsa en sus palabras a la sesión del sábado por la tarde, al referirse a la manifestación de solidaridad con el UMWA en Denver mencionada por Mary-Alice Waters en su informe a la conferencia. “Significa mucho porque lo están haciendo aquí —como dijo José Martí— en las entrañas del monstruo”.

El primer secretario de la Sección de Intereses de Cuba en Washington presentó saludos del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Aludiendo a las grandes celebraciones en Cuba unos días antes por el 47 aniversario del asalto al cuartel Moncada, García dijo que los que participaron en la acción de 1953 “eran principalmente trabajadores, gente humilde, formados por sus propios esfuerzos”.

El gobierno revolucionario “creó un nuevo sistema de valores y justicia social”, dijo, “incluyendo el internacionalismo”. El pueblo cubano se ha enfrentado a las implacables amenazas y agresiones de Washington con “espíritu de combate y de lucha. Ahora estamos iniciando una nueva etapa de la revolución, que forma parte de una

inmensa lucha ideológica mundial”, apuntó. “La revolución no va a cambiar, y el pueblo no está dispuesto a rendirse.

“Ellos tal vez piensen que vamos a rendirnos”, dijo García. “Pero ahora estamos preparados no sólo para defender nuestra independencia, nuestra patria y las conquistas de la revolución, sino para reiniciar, sobre bases más sólidas, la construcción del socialismo en Cuba”.

También se recibió un mensaje por escrito del líder independentista puertorriqueño Rafael Cancel Miranda, quien pasó un

rales Sin Tierra (MST) de Brasil envió un mensaje de solidaridad “con la lucha de los trabajadores y agricultores en Estados Unidos y el mundo contra la política neoliberal impuesta a nuestros pueblos”. Describió las actuales movilizaciones por la tierra y los derechos sindicales en Brasil y contra los asesinatos recientes de militantes campesinos y los asaltos policíacos a protestas de masas.

En su sumario de la conferencia, Barnes señaló que “el ‘milagro de la productividad’, la ‘nueva economía’ de la cual se



RECUADRO: HILDA CUZCO-PERSPECTIVA MUNDIAL

Dirigente del PST Mary-Alice Waters (recuadro) explicó cómo se entrelazan la lucha de clases en Cuba y la de Estados Unidos. Arriba: un millón de personas marchan en La Habana el 26 de julio para celebrar el 47 aniversario del asalto al cuartel Moncada, que inició la lucha revolucionaria culminando con la derrota de la tiranía apoyada por Washington. Esta movilización y el mitin del sindicato minero UMWA en Denver ese mismo día ‘ilustran los acontecimientos más importantes en la lucha de clases mundial de hoy: la creciente confianza del pueblo trabajador, tanto en Cuba como Estados Unidos’, dijo.

cuarto de siglo en las prisiones norteamericanas por sus acciones contra el dominio colonial de Washington sobre su patria. “Lo que pasa en la empacadora de carne en el Medio Oeste, en las huelgas mineras en el Oeste, en las protestas contra la criminal pena de muerte y la violencia policíaca: lo que sucede en cada uno de nuestros países nos afecta a todos”, escribió. “Si logramos liberar a Puerto Rico de las garras sangrientas del imperialismo anglosajón, ¡entonces todos seremos más fuertes! Porque una derrota del enemigo de todos es una victoria para cada uno de nosotros”.

El Movimiento de los Trabajadores Ru-

vanaglorian los gobernantes norteamericanos no se basa en la tecnología de computadoras, según afirman. No tiene nada de mágico”.

Su supuesto boom de productividad, explicó Barnes, se basa en lo que el banquero número uno de Washington, el presidente de la Reserva Nacional Alan Greenspan, denomina con el eufemismo “flexibilidad de la fuerza laboral”.

En otras palabras, dijo Barnes, “se basa en ustedes y en millones de personas como ustedes: en las vidas y los cuerpos de los trabajadores y agricultores. Se basa en la aceleración de la producción, en la prolon-

gación de la semana laboral, en más y más trabajadores temporales, en trato diferenciado, en la depresión de nuestros salarios y garantías sociales fundamentales”.

Al mismo tiempo, agregó Barnes, se ha dado un aumento en la brutalidad de la policía y en el terror estatal a todos los niveles. “La pena de muerte —sea la muerte gradual en la fábrica o una muerte rápida a manos de la odiada migra en la frontera de Estados Unidos, sea a manos de un policía en la calle o en una cámara de muerte estatal— va acompañada del ‘milagro de la productividad’ de los patrones”.

Si leen las ediciones de *La voz del trabajador* en el sitio web del Local 789 del UFCW, dijo Barnes, “descubrirán que antes del plantón del 1 de junio, la gerencia de la Dakota Premium aceleró la producción: de 450 cabezas de ganado en 10 horas a 700 cabezas de ganado en menos de ocho horas. Esa es la fuente de su boom”, apuntó Barnes.

“Y esto sucede no sólo en la industria empacadora de carne sino en otras industrias y en todas Norteamérica.

“A medida que los trabajadores empiecen a resistir —a medida que echen atrás la velocidad de la línea de 700 a 450 nuevamente— empezaremos a ver ‘el milagro de productividad a la inversa’”, comentó el dirigente del PST. Porque ‘el milagro’ se basa en los golpes que los patrones les han propinado a la clase obrera y a los sindicatos por más de una década. Y eso es lo que empieza a cambiar.

“Su milagro los necesita a ustedes como mártires silenciosos. Cuando se acabe el silencio, se evapora el milagro”.

Producen sus sepultureros

Esta realidad, dijo Barnes, subraya el reconocimiento por parte de los trabajadores con conciencia de clase de lo que produce “las batallas de clases y luchas revolucionarias en este país y el mundo es lo que la burguesía y otras clases adineradas hacen en relación al pueblo trabajador. Son

las consecuencias de lo que Fidel Castro denomina acertadamente ‘la ley de la selva’ como esencia del capitalismo”.

“No es la forma en que no funciona el capitalismo”, destacó Barnes, sino la forma en que sí funciona —sus ‘milagros’, no sus fallas— lo que produce los horrores, las condiciones de vida y de trabajo que llevan al pueblo trabajador a resistir y rebelarse”.

Los gobernantes capitalistas realmente “producen los sepultureros de su sistema”, dijo. “No somos nosotros sino ellos los que



LINDA JOYCE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Partidarios del movimiento comunista participan en uno de los talleres del Proyecto de Reimpresión que se presentaron sobre cada etapa de convertir los libros a una forma electrónica. Esta labor ayuda a mantener en existencia el arsenal de 350 libros, asegurando que las lecciones del movimiento obrero sean accesibles a otros militantes. De la izquierda: Marla Puziss, Jim Rogers, Nick Gruenberg y Ruth Cheney.

producen una nueva clase obrero estadounidense, al traer a las fábricas y a los campos a millones de trabajadores desde más allá de las fronteras de Estados Unidos, junto con sus experiencias y tradiciones de lucha desde todas partes de las Américas y del mundo”.

Los capitalistas se ven obligados a hacer estos por las leyes de su propio sistema, al intensificar la competencia imperialista por los mercados y las ganancias. Y ellos siempre creen que al hacer eso están resolviendo sus problemas.

“Pero no caen en la cuenta, como siempre ha sucedido con la clase patronal durante toda su historia”, comentó Barnes.

“Lo que ellos le hacen al pueblo trabajador engendra rebeliones. La intensificación del trabajo, de la velocidad de la línea, de la brutalidad, de la injusticia; el ser tratados como objetos, como ‘factores de producción’ en vez de seres humanos que piensan y luchan: esto es lo que produce la resistencia.

“Comienza en torno a cuestiones morales”, explicó Barnes. “La lucha en Dakota Premium, las huelgas en las minas occidentales, el creciente movimiento social en las comunidades mineras en todo el país se han dado en torno a cuestiones morales. Lean lo que una y otra persona dicen en *La voz del trabajador* y en el *Militant*. ‘Ya no puedo aceptarlo más, no sólo por mí sino por mis compañeros de trabajo. Ahora afirmo mi posición’. De eso se tratan las luchas que estamos viendo en todas partes.

“Los capitalistas engendran la revolución socialista”, dijo Barnes. “Es la organización política de los trabajadores en números masivos, cuando surge una situación revolucionaria, lo que decide si esta revolución triunfará o no”.

Ataque bipartidista

Los trabajadores con conciencia de clase no deben dejarse confundir por la ampulosidad de los candidatos presidenciales y congresistas republicanos, dijo Barnes, quienes señalan lo que él denominó “las limitaciones casi cómicas”

del sistema de defensa antimisil basado en Alaska propuesto por la Casa Blanca demócrata. Porque detrás de la retórica de la campaña está la realidad profundamente seria de que la administración de Clinton ha dado los primeros pasos en dos de los principales objetivos estratégicos pero no realizados de la llamada Revolución Reaganiana.

Clinton está dando el primer paso para establecer un sistema de defensa de misiles —otro paso hacia la capacidad del imperialismo norteamericano de lanzar un primer ataque nuclear— apuntado contra el estado obrero chino en primer lugar. En los años 80, Reagan al final tuvo que retroce-

der y limitarse a financiar investigaciones sobre dicho sistema de “la Guerra de las Galaxias”.

Asimismo, la ley de Clinton para “acabar con la asistencia social según la conocemos” inició la ofensiva contra el Seguro Social que el mismo Reagan consideró demasiado explosiva políticamente como para tocarla durante su mandato de ocho años.

Estas y otras medidas de la administración demócrata —por ejemplo, la Ley de Antiterrorismo y Pena de Muerte Eficaz— han abierto el camino para impulsar ataques más profundos contra el pueblo trabajador en Estados Unidos y el exterior, independientemente de cuál de los dos principales partidos capitalistas ocupe la Casa Blanca o la mayoría del Congreso.

También está creciendo la polarización política, resaltó Barnes, señalando cómo Patrick Buchanan se apoderó del Partido Reformista.

Buchanan está impulsando una reagrupación de fuerzas derechistas y ultraderechistas en torno al Partido Reformista, dijo Barnes. Esto ayudará a que las fuerzas buchananistas mantengan un pie en el campo de la política burguesa electoral —con acceso a la boleta electoral y una cantidad sustancial de financiamiento estatal— mientras reagrupen a los cuadros de un movimiento fascista incipiente que tarde o temprano llevará a su política ultraderechista y su matonería antiobrera a la calle y a los piquetes de huelga.

El partido, la JS, los partidarios

Al concluir sus comentarios, Barnes destacó la foto de los trabajadores del departamento del corte en la Dakota Premium Foods, que portaban camisetas con la consigna “¡Sí se puede!” en la sede del Local 789 la noche antes de su victoria electoral.

“Debemos recordar el origen de esa foto”, dijo Barnes. “Fue organizada por los trabajadores como expresión de orgullo para asustar a los patronos. La pusieron en el sitio web de su sindicato el día de la votación.

“Después el *Militant* publicó la foto en su portada. Y la Juventud Socialista decidió hacerlo el centro de su exposición en esta conferencia, junto con una foto de la huelga minera contra la P&M en el Oeste”.

Los partidarios del partido que organizan el Proyecto de Reimpresión también usaron la foto como elemento central al comienzo de su exposición en la conferencia, señaló Barnes. El texto explicaba que las luchas representadas en esta y otras fotos en la exposición “son el motivo de nuestra labor”. (Peggy Brundy, miembro del

comité timón del proyecto de reimpresión, luego comentó que los voluntarios “ya tenían la exposición lista antes de la votación y la victoria sindical en Dakota. Simplemente añadimos la foto, ¡y cupo perfectamente!”)

Esa foto, subrayó Barnes, “es una especie de prueba. Si te gusta esa foto —si ves en ella el tipo de partido revolucionario y organización juvenil que estamos decididos a forjar— entonces vamos por el mismo camino, por la misma marcha histórica de la clase obrera”.

Barnes dijo que el movimiento comunista “nunca antes había celebrado un encuentro donde el objetivo de la Juventud Socialista, el objetivo de los partidarios organizados del partido, y el objetivo del partido habían convergido de las maneras tan impresionantes como las que hemos visto en

los últimos días.

Estamos construyendo el núcleo de un partido que será capaz de dirigir a la clase obrera en una revolución poderosa contra la clase gobernante más violenta que jamás ha existido sobre la faz de la tierra. De la vanguardia de trabajadores y agricultores combativos forjaremos los cuadros, las mujeres y los hombres, que integrarán la organización política más avanzada en la historia de la humanidad, un partido comunista, capaz de emular lo que hicieron nuestros compañeros en Cuba —hacer una revolución socialista— para que juntos con el pueblo trabajador de todo el mundo pongamos fin a la degradación del capitalismo de una vez por todas”.

Martín Koppel, Norton Sandler y Brian Williams contribuyeron a este artículo. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 2232 Magnolia Ave. Zip: 35205. Tel: (205) 323-3079. E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: 75604.556@compuserve.com

FLORIDA: Miami: 4582 N.E. 2nd Ave. Zip: 33137. Tel: (305) 573-3355. E-mail: 103171.1674@compuserve.com

GEORGIA: Atlanta: 230 Auburn Ave. NE. Zip: 30303. Tel: (404) 577-7976. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1223 N. Milwaukee Ave. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: 104077.511@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: 104107.1412@compuserve.com

MASSACHUSETTS: Boston: 683 Washington St., Dorchester. Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 282-2254. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 1569 Sherburne Ave. W., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

MISSOURI: St. Louis: Box 19166, 2910 Meramec St. Zip: 63118. Tel: (314) 924-2500. E-mail: MilPath167@cs.com

NEW JERSEY: Newark: 237 Washington St. (cerca a la calle Market) Suite 305. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: 104216.2703@compuserve.com

NEW YORK: Nueva York: Brooklyn: 1068 Fulton Ave., 3er piso. Correo: P.O. Box 197, 655 Fulton St. Zip: 11217. Tel: (718) 398-7850. **Garment District:** P.O. Box 313, 511 6th Ave. Zip: 10011-8436. E-mail: nygd@usa.net **Upper Manhattan:** 540 W. 165th St. Zip: 10032. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swuptown@usa.net **Librería del Mural Pathfinder:** 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cleveland: 7535 Broadway. Zip: 44105. Tel: (216) 641-9405. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 711 E. Passyunk Ave. Zip: 19147. Tel:

(215) 627-1237. E-mail: 104502.1757@compuserve.com **Pittsburgh:** 1003 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: 102527.2271@compuserve.com

WASHINGTON, D.C.: 3541 14th St. NW. (Ocho cuadras norte de la parada Columbia Heights) Zip: 20010. Tel: (202) 722-6221. E-mail: 75407.3345@compuserve.com

WASHINGTON: Seattle: 2533 16th Ave. South. Zip: 98144. Tel: (206) 323-1755. E-mail: 74461.2544@compuserve.com

AUSTRALIA

Sydney: 1st Flr, 176 Redfern St., Redfern NSW 2016. Correo: P.O. Box K879, Haymarket Post Office, NSW 1240. Tel: 02-9690-1533. E-mail: 106450.2216@compuserve.com

CANADA

Montreal: 4613 St. Laurent. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369. E-mail: 104614.2606@compuserve.com

Toronto: 851 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M3. Tel: (416) 533-4324. E-mail: milpathtoronto@cs.com

Vancouver: 4321 Fraser. Código Postal: V5V 4G4. Tel: (604) 872-8343. E-mail: 103430.1552@compuserve.com

FRANCIA

Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Klapparstíg 26. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmedia.is

NUEVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

E-mail: 100035.3205@compuserve.com

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055.

E-mail: 100250.1511@compuserve.com

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 0161-839-1766. E-mail: 106462.327@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

México: derrota del PRI anuncia más conflictos de clases por venir

POR PATRICK O'NEILL

Las elecciones del 2 de julio en México, al poner fin al control de la presidencia por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) después de 71 años, marcan un hito.

Los gobernantes norteamericanos y sectores importantes de la burguesía mexicana quedaron satisfechos con los resultados de las elecciones, en las que salió electo Vicente Fox Quesada del Partido Acción Nacional (PAN), derrotando al candidato del PRI, Francisco Labastida. Washington y otras potencias cuentan con un gobierno dirigido por el PAN para tumbar más obstáculos a la mayor penetración del capital imperialista en México, mientras los capitalistas nacionales esperan sacar jugosas ganancias como socios menores.

Muchos trabajadores, abrigando la esperanza de que sus condiciones de vida mejorarán, votaron por el PAN como un mal menor que el PRI, detestado por la profunda crisis social y los ataques al nivel de vida y a los derechos de millones de trabajadores que han caracterizado las últimas dos décadas de sus gobiernos.

Hubo una concurrencia a las urnas sin precedentes entre los 59 millones de electores, sobre todo en las ciudades. El PAN recibió su mayor apoyo en las zonas urbanas, especialmente entre las clases medias, que se han visto sacudidas por la crisis económica y buscaban un cambio. El PRI obtuvo mejores resultados en el campo, donde muchos campesinos y trabajadores, manteniendo una existencia precaria, dependen de los subsidios del gobierno para subsistir. Pero aún ahí, los votos a favor del PRI no tuvieron comparación alguna con su virtual monopolio electoral de antaño.

Fox y su PAN, un partido conservador, ganaron el 43 por ciento de los votos contra el 36 por ciento de Labastida. Cuauhtémoc Cárdenas del Partido de la Revolución Democrática, de corte liberal, apenas lo-



Protesta en Ciudad de México en 1996 contra propuesta de privatizar empresa del petróleo, que el pueblo trabajador considera su patrimonio.

gró un 17 por ciento.

El PAN obtuvo 224 escaños en el congreso pero no una mayoría absoluta; el PRI obtuvo 209. El PRD perdió escaños: de 125 a 67. El PAN ganó además dos gobernaturas, alcanzando un total de siete. El PRI había gobernado todos los estados hasta 1989.

Al desalojar al PRI, muchos trabajadores, campesinos y sectores de la clase media buscaban una salida de la ruina económica. “Hay unos millonarios, y los demás habitantes de un pueblo viven en condiciones de miseria”, expresó María Aurelia Trejo Cazabes, quien votó por Fox. “Sólo queremos un cambio, nada más”, dijo un estudiante. “Esperamos que haya un cambio después de 70 años de opresión, miseria y corrupción”, dijo Luz María Padilla, de 28 años, vendedora en la empresa Chevrolet en Ciudad de México.

Sin embargo, muchos expresaron desconfianza hacia todos los partidos y políticos, incluido Fox. “Estoy segura que va a ser un

ratero. Todos son rateros”, dijo Ursula Ruiz, una estudiante que votó por Fox.

Fox anunció un “equipo de transición” multipartidista, entre ellos Porfirio Muñoz Ledo, ex dirigente del PRI y del PRD, y el profesor liberal Jorge Castañeda como asesor político para asuntos exteriores. Afirma que piensa escoger un gabinete entre miembros de los tres principales partidos.

El presidente saliente Ernesto Zedillo ha llamado a sus partidarios a que apoyen a Fox. La colaboración de los dirigentes del PRI es una precondition para mantener un régimen estable. El PRI aún controla un poderoso aparato político nacional y una red de organizaciones obreras y campesinas estrechamente ligadas al partido.

A pesar de su mucha palabrería sobre la democracia, los capitalistas en Washington esperan que el nuevo presidente imponga un poder ejecutivo fuerte y centralizado para mantener la estabilidad política bur-

SIGUE EN LA PAGINA 12